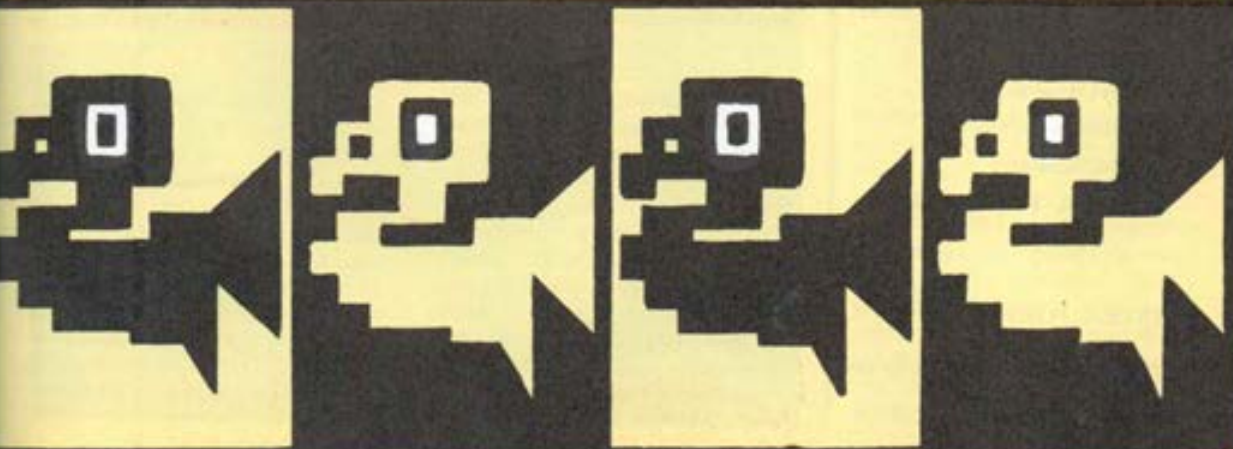


BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LA FAMILIA SALESIANA

Julio - Agosto 1980

AÑO 17 LIMA-PERU No. 89



Boletín Salesiano

Revista de la Familia Salesiana
LIMA — PERU

Dirección y Administración:
Av. Brasil 210 - Lima 5
Apartado 999 - Lima 100

Año 17 No. 89
Julio — Agosto 1980

Director:

Jorge Sosa Núñez
Consejo de Redacción
y Diagramación:
Jorge Mauchi Láynez
Herminia Igartua Rovira

EN ESTE NUMERO :

- * Voz de Juan Pablo II. Visita del Papa a la Favela Vidigal (Brasil).
- * ¿Qué Hacer?
- * Los Pobres nos miran
- * Eduquemos como Don Bosco
- * P. Casimiro Inkrata SDB.
- * Visita del Sr. Cardenal.
- * XXV Aniversario. XXV Años de Sacerdocio de los RR.PP. Jorge Sosa y Carlos Cordero.
- * Cuzco. 75 años del Colegio Salesiano.
- * P. Francisco Dañek SDB.
- * África llama
- * Oración.
- * Nuevo Consejero.
- * Don Bosco, un amigo.
- * Mundo Salesiano.
- * Comunión - Participación

NUESTRA PORTADA :

Entrada principal del Palacio de Gobierno de Lima.

VOZ

DE JUAN PABLO II

VISITA DEL PAPA A LA "FAVELA VIDIGAL" (BRASIL)

PERENNE ACTUALIZACION DEL SERMON DE LA MONTAÑA

Miércoles, 2 de julio

LA VERDAD DE LAS OCHO BIENAVENTURANZAS

1. Cuando Jesús subió al monte y comenzó a proclamar a las multitudes que le rodeaban las enseñanzas que solemos llamar del Sermón de la Montaña, brotaron de sus labios, ante todo, las bienaventuranzas. Ocho bienaventuranzas, la primera de las cuales declara: "Bienaventurados los pobres de espíritu porque de ellos es el Reino de los cielos". (Mt. 5, 3).

Existe una sola montaña en Galilea sobre la cual Jesús pronunció sus bienaventuranzas. Sin embargo, son muchos los lugares de toda la tierra donde estas mismas afirmaciones se anuncian y se escuchan. Y son muchos los corazones que no dejan de reflexionar sobre el significado de esas palabras pronunciadas de una vez para siempre. No dejan de meditarlas. Y su único deseo es, de todo corazón, ponerlas en práctica. Tratan de vivir la verdad de las ocho bienaventuranzas. Ciertamente, existen muchos lugares así en tierras brasileñas. Y también aquí existieron y existen muchísimos de esos corazones.

Cuando pensé de qué manera debería presentarme ante los habitantes de esta tierra que visito por vez primera, sentí el deber de presentarme, ante todo, con la doctrina de las ocho bienaventuranzas. Y quise hablar de estas

cosas a ustedes, moradores de Vidigal. A través de ustedes, quiero hablar también a todos los que en Brasil viven en condiciones parecidas a las de ustedes. Bienaventurados los pobres de espíritu.

CORAZONES ABIERTOS A DIOS Y A LOS HOMBRES

2. Hay muchos pobres entre ustedes. Y la Iglesia en tierra brasileña quiere ser la Iglesia de los pobres. Ella desea que en este gran país se realice esta primera bienaventuranza del sermón de la montaña.

Los pobres de espíritu son aquellos que están más abiertos a Dios y a la "maravillas de Dios" (Act. 2, 11). Pobres, porque están prontos a aceptar siempre ese don de lo alto, que proviene del mismo Dios. Pobres de espíritu, los que viven conscientes de haber recibido todo de las manos de Dios como un don gratuito y que dan valor a cada bien recibido. Constantemente agradecidos, repiten sin cesar: "¡Todo es gracia!", "Demos gracias al Señor nuestro Dios". De ellos dice Jesús, al mismo tiempo, que son "puros de corazón", "mansos"; son ellos los que "tienen hambre y sed de justicia", los que están frecuentemente "aflicidos"; los que son "pacíficos" y "perseguidos por causa de la justicia". Son también, en fin, los "misericordiosos" (cf. Mt. 5, 3-10).

De hecho, los pobres, los pobres de espíritu son más misericordiosos. Los corazones abiertos para Dios están, por eso mismo, más abiertos para los hombres. Están dispuestos a ayudar desinteresadamente. Dispuestos a compartir lo que tienen. Dispuestos a aco-



ger en su casa a una viuda o a un huérfano abandonados. Siempre encuentran un lugar disponible dentro de las estrecheces en que viven. Y encuentran también siempre un poco de alimento, un pedazo de pan en su pobre mesa. Pobres, pero generosos. Pobres, pero magnánimos. Sé que existen muchos así aquí entre ustedes, que ahora me escuchan, pero también en otros diversos lugares del Brasil.

UNA ADVERTENCIA Y UNA ACUSACION

3. Las palabras de Cristo sobre los pobres de espíritu, ¿hacen acaso olvidar las injusticias? ¿Nos permiten que dejemos sin solución los problemas que surgen en el conjunto del llamado problema social?

Esos problemas que permanecen en la historia de la humanidad asumen aspectos diversos en las diversas épocas de la historia y tienen su intensidad de acuerdo con la dimensión de cada sociedad en particular, adquiriendo al mismo tiempo la proporción de enteros continentes y, en fin, de todo el mundo. Es natural que esos problemas asuman también una dimensión propia de esta tierra, una dimensión brasileña.

Las palabras de Cristo declarando felices los "pobres de espíritu" no pretenden suprimir todos esos problemas. Al contrario, los ponen de relieve, enfocándolos en este punto más esencial que es el hombre, que es el corazón humano, que es todo hombre sin excepción. El hombre ante Dios y, al mismo tiempo, ante los otros hombres.

Pobre de espíritu, ¿no significa exactamente "hombre abierto a los demás", es decir, a Dios y al prójimo?

¿No es verdad que esta bienaventuranza de los "pobres de espíritu" encierra al mismo tiempo una advertencia y una acusación? ¿No es cierto que dice a los que no son "pobres de espíritu" que se encuentran fuera del Reino de Dios, que el Reino de

Dios no es y no será compartido por ellos? Pensando en tales hombres que son "ricos", cerrados a Dios y a los hombres, sin misericordia..., ¿no dirá Cristo, en otro pasaje: "Ay de ustedes"? "Pero ¡ay de ustedes, ricos, porque han recibido su consuelo! ¡Ay de ustedes, los que ahora están hartos, porque tendrán hambre! ¡Ay de ustedes, los que ahora rien, porque gimirán y llorarán! ¡Ay, cuando todos los hombres dijera bien de ustedes, porque así hicieron sus padres con los falsos profetas!". (Lc. 6, 24-26).

"Ay de ustedes": esa palabra suena severa y amenazadoramente, sobre todo en boca de ese Cristo que acostumbraba a hablar con bondad y mansedumbre y solía repetir: "Bienaventurados". Y sin embargo dirá también: ¡"Ay de ustedes"!

SIGNIFICADO DE LA IGLESIA DE LOS POBRES

4. La Iglesia en todo el mundo quiere ser la Iglesia de los pobres. La Iglesia en tierras brasileñas quiere ser también Iglesia de los pobres; es decir, quiere extraer toda la verdad contenida en las bienaventuranzas de Cristo y sobre todo en esta primera: "Bienaventurados los pobres de espíritu...". Quiere enseñar esa verdad y quiere ponerla en práctica, igual que Jesús vino a hacer y enseñar.

La Iglesia desea, por tanto, extraer de la enseñanza de las ocho bienaventuranzas todo lo que en ella se refiere a cada hombre: al que es pobre y vive en la miseria, al que vive en la abundancia y el bienestar y, en fin, al que posee excesivamente y tiene de sobra. La misma verdad de la primera bienaventuranza se refiere a cada uno de modo diverso.

A los pobres —a los que viven en la miseria— les dice que están especialmente cercanos a Dios y a su Reino. Pero, la mismo tiempo, les dice que no les es permitido —como no es permitido a nadie— reducirse arbitrariamente

a la miseria a sí mismos y a sus familias; es necesario hacer todo lo que es lícito para asegurarse a sí mismos y a los suyos cuanto hace falta para vida y para la manutención. En la pobreza es necesario conservar, ante todo, la dignidad humana, y también esa magnanimidad, esa apertura de corazón para con los demás, esa disponibilidad por la que se distinguen exactamente los pobres, los pobres de espíritu.

A los que viven en la abundancia o, al menos en un relativo bienestar, para lo cual tienen lo necesario (¡aunque tal vez no les sobre gran cosa!), la Iglesia, que quiere ser la Iglesia de los pobres! ¡Pensad en los que no tienen lo suficiente, que viven en la miseria crónica, que sufren hambre! ¡Y compartan lo de ustedes con ellos! ¡Compartan de modo programativo y sistemático! Que la abundancia material no les prive de los frutos espirituales del sermón de la montaña que no les separe de las bienaventuranzas de los pobres de espíritu.

Y la Iglesia de los pobres dice lo mismo, con mayor fuerza, a los que tienen de sobra, que viven en la abundancia, que viven en el lujo. Les dice: ¡Miren un poco a su alrededor! ¿No les duele el corazón? ¿No sienten remordimiento de conciencia a causa de su riqueza y abundancia? Si no lo sienten —si quieren solamente "tener" cada vez más, si sus ídolos son el lucro y el placer— recuerden que el valor del hombre no se mide según lo que "tiene", sino según lo que "es"

Por tanto, el que acumuló mucho y cree que todo se resume en esto, acuérdesse de que puede valer (en su interior y a los ojos de Dios) mucho menos que algunos de esos pobres y desconocidos; que tal vez pueda "ser mucho menos hombre" que aquel. La medida de las riquezas, del dinero y del lujo no es equivalente a la medida de la verdadera dignidad del hombre.

Por tanto, los que tienen de sobra eviten cerrarse en sí mismos eviten el apego a su propia rique-

za, la ceguera espiritual. Eviten todo eso con sus fuerzas. Que no deje de acompañarles toda la verdad del Evangelio y, sobre todo, la verdad contenida en estas palabras: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos..." (Mt. 5, 3).

Que esta verdad les inquiete. Que sea para ellos una amonestación continua y un desafío. Que no les permita ni siquiera por un minuto volverse ciegos por el egoísmo y por la satisfacción de los propios deseos.

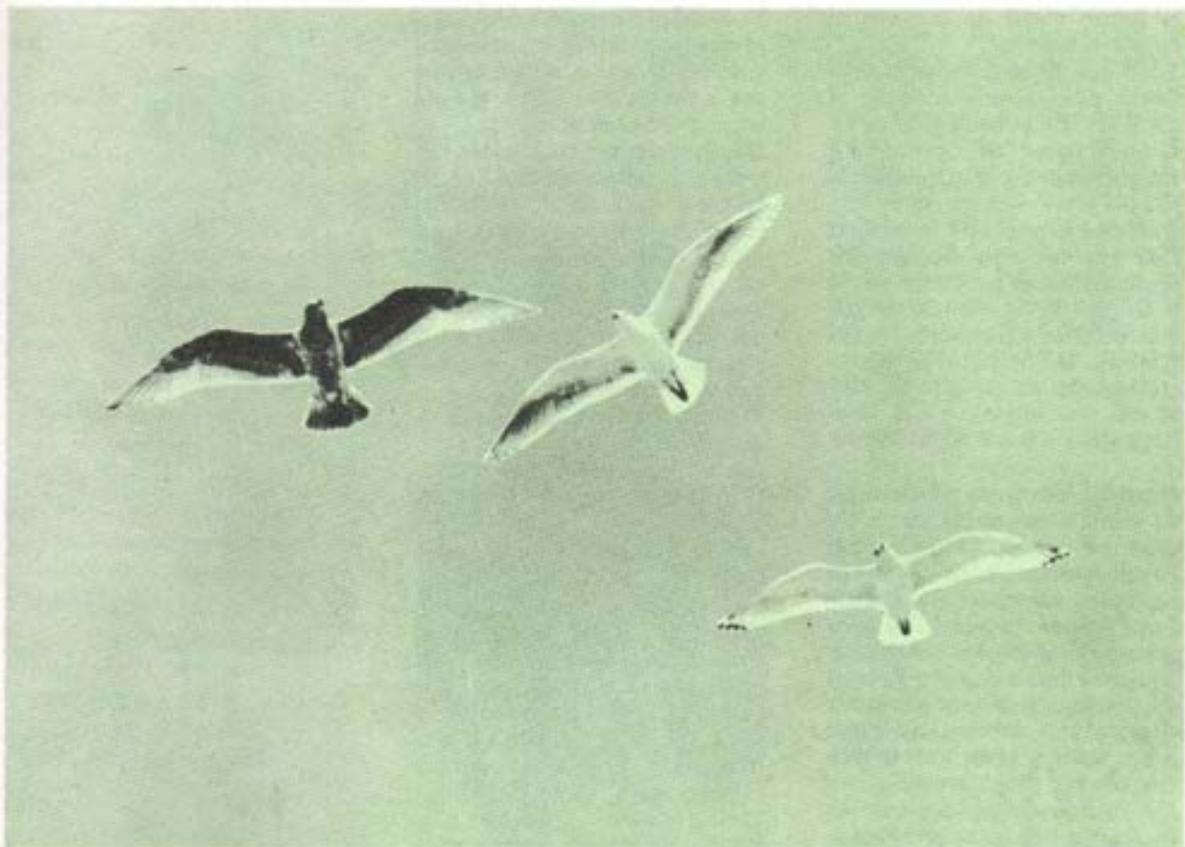
Si tienes mucho, si tienes tanto, recuérdate que debes dar mucho, que hay tanto que dar. Y debes pensar cómo dar, cómo organizar toda la vida socio-económica y cada uno de sus sectores, a fin de que esa vida tienda a la igualdad entre los hombres y no a abrir un abismo entre ellos.

Si tienes muchos conocimientos y estás colocado en lo alto de la jeraquía social, no debes olvidarte, ni siquiera por un segundo de que, cuanto más alto esté alguien ¡más debe servir!

Servir a los demás. De otro modo, correrás el riesgo de apartarte tú y tu vida del campo de las Bienaventuranzas y, en especial de la primera de ellas: "Bienaventurados los pobres de espíritu". Son "pobres de espíritu" también los "ricos" que, en proporción de su propia riqueza, no dejan de "darse a sí mismos" y de "servir a los demás".

SOLO LA SOCIEDAD JUSTA TIENE ANTE SI EL FUTURO

5. Así pues, la Iglesia de los pobres habla en primer lugar por encima de todo al hombre. A cada hombre y, por lo tanto, a todos los hombres. Es la Iglesia universal. La Iglesia del misterio de la Encarnación. No es la Iglesia de una clase o de una sola casta. Y habla en nombre de la propia verdad. Esa verdad es realista. Tengamos en cuenta cada realidad humana, cada injusticia, cada tensión, cada lucha. La Iglesia de los pobres no quiere servir



lo que causa las tensiones y hace estallar la lucha entre los hombres. La única lucha, la única batalla a la que la Iglesia quiere servir es la noble lucha por la verdad y por la justicia y la batalla por el verdadero bien, la batalla en la cual la Iglesia es solidaria con cada hombre. En ese camino, la Iglesia lucha con la "espada de la palabra", no ahorrando las veces muy severas (igual que hizo Cristo). Muchas veces, incluso amenazando y demostrando las consecuencias de la falsedad y del mal.

En esta su lucha evangélica, la Iglesia de los pobres no quiere servir a fines inmediatos políticos, a las luchas por el poder y, al mismo tiempo, procura con gran diligencia que sus palabras y acciones no sean usadas para tal fin, no sean "instrumentalizadas". La Iglesia de los pobres habla, pues, al "hombre"; a cada hombre y a todos. Al mismo tiempo,

habla a las sociedades, a la sociedad en su conjunto y a las diversas capas sociales, a los grupos y profesiones diversas. Habla igualmente a los sistemas y a las estructuras sociales, socio-económicas y socio-políticas. Habla el lenguaje del Evangelio, explicándolo a la luz del progreso de la ciencia humana, pero sin introducir elementos extraños, heterodoxos, contrarios a su espíritu. Habla a todos en nombre de Cristo y habla también en nombre del hombre (especialmente a aquellos a quienes el nombre de Cristo no dice todo, no expresa toda la verdad sobre el hombre que este nombre contiene).

La Iglesia de los pobres habla, por tanto, así: ¡Haced todo, especialmente ustedes los que tienen poder de decisión, de quienes depende la situación del mundo, hagan todo lo posible para que la vida de cada hombre, en la tierra de ustedes, se haga

"más humana", más digna del hombre!

Hagan todo a fin de que desaparezca, al menos gradualmente, ese abismo que separa a los "excesivamente ricos", poco numerosos, de las grandes multitudes de pobres, de los que viven en la miseria. Hagan todo para que este abismo no aumente, sino que disminuya, para que se tienda a la igualdad social. A fin de que la distribución injusta de los bienes ceda su puesto a una distribución más justa...

Hagan por consideración a cada hombre, que es su prójimo y su ciudadano. Hagan por consideración al bien común de todos. Y hagan por consideración a ustedes mismos. Sólo tiene razón de ser la sociedad socialmente justa, que se esfuerza por ser cada vez más justa, y no desea hacerse tal, pone en peligro su futuro. ¡Pensen, pues, en el pasado y miren hacia el día de hoy y proyecten

el futuro mejor de la sociedad entera de ustedes!.

Todo eso se incluye en lo que Cristo dijo en el sermón de la montaña. En el contenido de esta única frase: "Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos".

Queridos hermanos y hermanas: Con este mensaje, renuevo mis sentimientos de profundo afecto y en prenda de abundantes gracias de Dios para ustedes y sus familias, les imparto mi bendición apostólica.

UNA CIUDAD DE HERMANOS

Queridos hermanos y hermanas: Al visitarles a ustedes los de Vidigal, he querido visitar a todos cuantos viven en chabolas por cualquier parte de este amado Brasil que ahora recorro en peregrinación apostólica. Al venir aquí, me interesé como Padre y Pastor, preocupado por la suerte de hijos muy amados y pregunté sobre todos y sobre todo lo relacionado con esta "favela".

Me dijeron de ustedes que, en medio de escaseces, luchas y amarguras, hay solidaridad y ayuda mutua entre todos, gracias a Dios. Me hablaron también del "mutirao" (colaboración común gratuita en la construcción), gracias al cual quedó terminada la capilla que dentro de unos momentos voy a bendecir.

Es siempre hermoso e importante que las personas se unan todas y se den la mano, sumen esfuerzos y juntas consigan lo que solas no pueden alcanzar.

Me congratulo con cuantos, directa o indirectamente, en el área de esta "favela", consiguieron resolver, de modo justo y pacífico, cuestiones que ya resueltas, no dejarán de contribuir a hacer la vida de todos más humanas y a hacer, cada vez más, de esta ciudad maravillosa una ciudad de hermanos.

Vine aquí no por curiosidad sino porque los quiero bien y desearía decir como San Pablo: "Por el afecto que les tengo, deseaba compartir con ustedes no solo el Evangelio, sino la propia vida" (cf. 1 Tes. 2, 8). Junto con ustedes, con un "corazón purificado" de malos sentimientos, quisiera decir siempre "no" a la indiferencia, al desinterés y a cualquier forma de desamor; y decir "sí" a la solidaridad, a la fraternidad y al amor, porque "Dios es amor" (1 Jn. 4, 16).

Y así, los saludo y también a las familias de ustedes, especialmente a los jóvenes y a los niños y a todos los habitantes de Vidigal, diciéndoles que pienso en ustedes y rezo por ustedes para que la Divina Providencia sea secundada por las providencias humanas, para que mejoren de vida.

Y ahora, voy a bendecir a todos.

Pude ver lo que no todos tuvieron la satisfacción de ver ni siquiera entre sus hijos. Puesto que su preparación de santidad, su preparación de virtud, su preparación de piedad todos la veían, porque era toda la vida de Don Bosco: su vida de todos los momentos era una inmolación continua de caridad, un continuo recogimiento de oración; esa es la impresión que se sacaba más viva de su conversación: un hombre que estaba atento a todo lo que sucedía ante él. Venía gente de todas partes: de Europa, de China, de Africa, de la India, quien con una cosa, quien con otra. Y él en pie, rápidamente, como si fuera cosa de un segundo, oía todo, se daba cuenta de todo, respondía a todo y siempre en un recogimiento profundo. Se habría dicho que no se fijaba en nada de lo que se decía en torno; se habría dicho que su pensamiento estaba en otro lugar, y verdaderamente era así: estaba en otro lugar, estaba en Dios con espíritu de unión. Pero después veíanlo responder a todos: tenía la palabra adecuada para todos y para sí mismo, hasta el punto de causar admiración: pues primero sorprendía, y luego maravillaba extraordinariamente.



QUÉ HACER



PREGUNTA :

Al leer el Boletín Salesiano me he dado cuenta que hoy se subraya a la persona como valor, mas considero que para que sea tal ha de realizarse. Puede decirnos algo al respecto?. Gracias.

José Luis.
(5to. de Secundaria)

RESPUESTA :

Miren. Situar a la persona como categoría moral primaria comporta también necesariamente la afirmación de la autonomía, del dinamismo de la propia realización, de la personalización, de la creatividad.

Muchos jóvenes sienten y viven verdaderamente esto, aunque sea de un modo balbuciente: la aspiración a ser señores y dueños de su destino, de trazarse su vida, sus leyes, su ética.

Los jóvenes intuyen y sienten que la moral no tiene nada que ver con la sumisión ciega a los códigos morales, pero que sí tiene que ver con la creatividad... Es que el quehacer moral consiste en la propia autorrealización, y la realización implica creación. Marcuso en sus obras ha insistido y machacado siempre en la liberación del hombre deshumanizado, y por esto Marcuse fue entusiastamente asumido por los jóvenes. El hombre de una sola dimensión es un esclavo y debe ser liberado, y la liberación se consigue por la creatividad.

En el fondo de esta categoría de la creatividad está la comprensión de la vida moral como pro-

yecto a realizar, como una búsqueda del sentido de los valores y de la persona.

La vida moral se inscribe en una doble trascendencia: el "todavía no" y el "otro" y ambas son parámetros de la creatividad. El "otro" permite la apertura a la comunión, a la participación, libera del egoísmo y abre las puertas a la creatividad del amor. El "todavía no" es la categoría del tiempo y de la historia, el elemento fundamental de una moral dinámica, porque el tiempo es constitutivo esencial del ser y del obrar humano. El hace posible la creación, la invención, la realización, la novedad.

La búsqueda y la creación suponen la aceptación de lo "nuevo" como un valor. Los jóvenes contestan una moral preexistente, anterior a sus vidas. La búsqueda de la novedad significa para ellos

la búsqueda de la actualidad, la fidelidad a la historia y al devenir del hombre.

Una atención a esta categoría moral requiere un esfuerzo por descubrir el sentido de la novedad en el mensaje cristiano; novedad que engloba toda la realidad, toda la vida, en un proceso transformador del hombre y de la historia. Una moral impulsada por la novedad es una moral prospectiva y creadora, que no está necesariamente predeterminada por el pasado sino que se enraza en la historia y se abre al futuro y a la esperanza.

Por todo lo que hemos señalado, una moral de la creatividad y de la autorrealización se convierte en moral de la "responsabilidad" Porque el desarrollo y realización del propio proyecto ético, el esfuerzo por vivir en el cambio y en la novedad, la creatividad ante los valores, todo ello implica necesariamente la actividad de una persona libre y responsable.

Ciertamente, hoy para el joven, desde el punto de vista ético, lo decisivo es la orientación global de su vida y las opciones que la sostienen.

Y su tarea moral consistirá en vivirlas con autenticidad y responsabilidad. ■



Los pobres nos miran

ESTRUCTURAS DE EVANGELIZACION

LAS PARROQUIAS

110. Se anota que la organización pastoral de la parroquia, sea territorial o personal, depende ante todo de quienes la integran, de la unión que existe entre ellos como comunidad humana.

111. La parroquia rural se encuentra identificada generalmente en sus estructuras y servicios con la comunidad existente. Ella ha tratado de crear y coordinar Comunidades Eclesiales de Base que correspondan a los grupos humanos dispersos por el área parroquial. Las parroquias urbanas, en cambio, desbordadas por el número de personas a las que deben atenderse han visto en la necesidad de poner mayor énfasis en el servicio cultural litúrgico y sacramental. Cada día se hace más necesaria la multiplicación de pequeñas comunidades territoriales o ambientales para responder a una Evangelización más personalizante.

LA ESCUELA

112. Es un lugar de Evangelización y comunión. El número

de escuelas y colegios católicos ha disminuido en proporción con las exigencias de la comunidad pero, por otra parte, se es más consciente de la necesidad de la presencia de cristianos comprometidos en las estructuras educativas estatales y privadas no de la Iglesia. Los centros educativos católicos se abren, cada día más, a todos los sectores sociales.

3.5. MINISTERIOS Y CARISMAS

OBISPOS

113. La imagen y la situación del Obispo ha cambiado quizás en estos años. Se nota un mayor espíritu de colegialidad entre ellos y mayor corresponsabilidad con el clero, los religiosos las religiosas, y los laicos, especialmente a nivel de Iglesia particular, aunque es lamentable que no siempre se tenga en cuenta la necesaria coordinación regional o nacional.

114. Hoy de manera especial, se pide al Obispo un testimonio evangélico personal, más acercamiento a los sacerdotes y al pueblo. Sin duda, actualmente hay más sencillez y pobreza en su forma de vida.

115. La multiplicación de Dió-

cesis ha favorecido el contacto entre el Obispo y la comunidad diocesana.

PRESBITEROS

116. La escasez de sacerdotes es alarmante aunque en algunos países se da un resurgimiento de vocaciones. Los sacerdotes viven sobrecargados de trabajo pastoral, especialmente donde no ha habido suficiente apertura a los ministerios que se confían a los laicos y a la cooperación en su misión. Es alentador el espíritu de sacrificio de muchos sacerdotes que asumen con valentía la soledad y el aislamiento sobre todo en el mundo rural.

117. Aún persisten, sin embargo métodos pastorales inadaptados a las actuales situaciones y a la pastoral orgánica.

118. En la formación sacerdotal aunque hay insuficiencia numérica de formadores, no han faltado experiencias valiosas; en algunos casos ha habido exageraciones que se van superando.

DIACONOS PERMANENTES

119. El diácono permanente es algo nuevo en nuestras Iglesias. Son bien aceptados en sus comunidades por el número

Felicitemos al Rvmo. P. Jorge Sosa Núñez, en sus 25 años de Sacerdocio. Le damos las gracias por su abnegada labor cumplida al frente de nuestra Inspección de Santa Rosa de Lima. Asimismo le agradecemos el haber iniciado la edición peruana del Boletín Salesiano y haberla dirigido en los comienzos y en la actualidad.

Los que trabajamos con él en el Boletín Salesiano.



Jóvenes Cooperadores del Callao, con el P. Pighi.

de ellos es aún muy pequeño. Aunque las Comunidades Eclesiales de Base son el ambiente adecuado para el surgimiento de diáconos, en la mayoría algunas tareas pastorales se confían más bien a laicos. (Delegados de la Palabra, catequista, etc).

VIDA CONSAGRADA

120. La vida consagrada es una gran fuerza para la Evangelización de América Latina. Ha vivido un período de búsqueda por definir su identidad y su propio carisma, reinterpretándolo en el contexto de las nuevas necesidades y de la inserción en el conjunto de la pastoral diocesana.

121. Los religiosos, en general, se han renovado, se han acrecentado las relaciones personales a nivel de comunida-

des y también entre las distintas familias religiosas. La presencia de los religiosos en las zonas pobres y difíciles se ha intensificado. Tienen a su cargo la mayoría de las misiones entre indígenas.

122. En algunas ocasiones ha habido ciertos conflictos por el modo de integrarse a la pastoral de conjunto o por la insuficiente inserción en ella; por falta de apoyo comunitario, por falta de preparación para su trabajo en el campo social o por falta de madurez para vivir estas experiencias.

123. Las comunidades contemplativas, baluarte espiritual para la vida diocesana, ha pasado también un período de crisis; ahora en varios países ven un reflorecimiento de vocaciones

124. Los instintos seculares han florecido igualmente en nuestro continente.

LAICOS

125. Su sentido de pertenencia a la Iglesia se ha acrecentado en todas partes, no sólo por el compromiso eclesial más permanente sino por la participación más activa en las asambleas litúrgicas y en las tareas apostólicas. En muchos países las Comunidades Eclesiales de Base son prueba de esta incorporación y deseo de participación. El compromiso del laicado en lo temporal, tan necesario para el cambio de estructuras ha sido insuficiente. En general, se podría decir que hay una mayor valorización de la necesaria participación del laicado en la Iglesia.

126. La mujer merece una mención especial: tanto la religiosa como la de institutos seculares y las laicas tienen actualmente una participación cada vez mayor en las tareas pastorales, aunque en muchas partes aún se ve con recelo tal participación.

CAPITULO IV.— TENDENCIAS ACTUALES Y EVANGELIZACIÓN EN EL FUTURO

4.1 EN LA SOCIEDAD

Mirando el mundo actual con ojos de pastores, comprobamos algunas tendencias que no podemos dejar de tener en cuenta: América Latina seguirá en un ritmo acelerado de aumento de población y concentración en las grandes ciudades. Se agudizarán los problemas que afectan los servicios públicos. La población será mayoritariamente joven y tendrá dificultad creciente para encontrar puestos de trabajo.

127. Por una parte, la sociedad del futuro se perfila más abierta y pluralista; por otra, sometida al influjo cada vez mayor de los dictámenes de los medios de comunicación que irán programando progresivamente la vida del hombre y de la sociedad.

128. Parece que la programación de la vida social res-

VOTO DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA POR LA PRONTA BEATIFICACION DE LA SIERVA DE DIOS ANA DE LOS ANGELES MONTEAGUDO, A LA SAGRADA CONGREGACION PARA LA CAUSA DE LOS SANTOS

La Conferencia Episcopal Peruana, reunida en Asamblea General, desde el 11 al 19 del presente mes de Julio, ha acordado por unanimidad solicitar a la Santa Sede que se activen y aceleren los trámites necesarios para que la Sierva de Dios ANA DE LOS ANGELES MONTEAGUDO, Religiosa del Convento de Santa Catalina de la ciudad de Arequipa, Perú, fallecida en olor de santidad, sea elevada al honor de los altares, con el título de BEATA. Esta Sierva de Dios, nacida en el Perú y santificada en el Perú, sería, junto con nuestros otros cinco Santos, ya canonizados, un estimulante ejemplo para el pueblo de Dios en nuestra patria.

En nombre propio, pues, y en el de toda la Conferencia Episcopal Peruana, presente a este sagrado Dicasterio, el voto de la Asamblea Episcopal, en el sentido de que se activen y aceleren los trámites necesarios para que la Sierva de Dios ANA DE LOS ANGELES MONTEAGUDO sea pronto elevada al honor de los altares, con el título de BEATA.

JUAN CARD. LANDAZURI RICKETTS
Arzobispo Primado de Lima
Presidente de la Conferencia
Episcopal Peruana.

ponderará cada vez más a los modelos buscados por la tecnocracia, sin correspondencia con los anhelos de un orden internacional más justo, frente a la tendencia de cristalización de las desigualdades actuales.

129. En el cuadro internacional, se va tomando conciencia de la limitación de los recursos del planeta y de la necesidad de su racionalización. Unos quieren limitar la población sobre todo de los países pobres; otros proponen la "prosperidad racionada", es decir: una sobriedad compartida y no la riqueza creciente, no compartida.

130. A la vista de estas tendencias nos sentimos solidarios con el pueblo latinoamericano del cual formamos parte y con su historia. Queremos escrutar sus aspiraciones, tanto las que expresa claramente como las que balbucea que nos parece son estas:

131 —Una calidad de vida más

humana; sobre todo por su irrenunciable dimensión religiosa, su búsqueda de Dios, del Reino que Cristo nos trajo, a veces confusamente intuido por los más pobres con fuerza privilegiada.

132 —Una distribución más justa de los bienes y las oportunidades: un trabajo justamente retribuido que permita el decoroso sustento de los miembros de la familia y que disminuya la brecha entre el lujo desmedido y la indigencia.

133 — Una convivencia social fraterna donde se fomenten y tutelen los derechos humanos; donde las metas que se deben alcanzar se decidan por el consenso y no por la fuerza o la violencia; donde nadie se sienta amenazado por la represión, el terrorismo, los secuestros y la tortura.

134 —Cambios estructurales que aseguren una situación justa para las grandes ma-

yorías.

135 —Ser tenido en cuenta como persona responsable y como sujeto de la historia capaz de participar libremente en las opciones políticas, sindicales, etc. y en la elección de sus gobernantes.

136 —Participar en la producción y compartir los avances de la ciencia y la técnica moderna lo mismo que tener acceso a la cultura y al esparcimiento digno.

137 Todo esto llevará a una mayor integración de nuestros pueblos en coincidencia con las tendencias universales de una sociedad, como suele decirse, más globalizada y planetaria, potenciada por los medios de comunicación de amplísimo alcance.

138 Pero mientras haya grandes sectores que no logran satisfacer estas legítimas aspiraciones mientras otros las alcanzan con exceso, los bienes reales del mundo moderno se traducen en fuente de frustraciones crecientes y de trágicas tensiones. El contraste notorio e hiriente de los que nada poseen y los que ostentan opulencia, es un obstáculo insuperable para establecer el Reinado de la paz.

139 Si no cambian las tendencias actuales, se seguirá deteriorando la relación del hombre con la naturaleza por la explotación irracional de sus recursos y la contaminación ambiental, con el aumento de graves daños al hombre y al equilibrio ecológico.

140 Animando todo esto, el hombre aspira, en su realización, a tener libertad para vivir y expresar su fe.

141 En una palabra, nuestro pueblo desea una liberación integral que no se agota en el cuadro de su existencia temporal sino que se proyecta a la comunión plena con Dios y con sus hermanos en la eternidad, comunión que ya comienza a realizarse, aunque imperfectamente, en la historia.

PUEBLA.

Don Juvenal está en el Consejo Superior desde 1973. El Rector Mayor Don Luis Ricci lo llamó de la Universidad Pontificia Salesiana, de la que era vicerrector y profesor, para suceder a Mons. Rosalío Castillo, recién nombrado Obispo, y hoy Secretario de la Comisión Pontificia para la revisión del Código de Derecho Canónico.

Había entrado en las filas salesianas desde muy joven. A los dieciséis años llegaba al noviciado de Macul, en Santiago de Chile. Diez años más tarde recibía la ordenación sacerdotal. Graduado en Filosofía en la Universidad Pontificia Salesiana y diplomado en Pedagogía, enseñó primero Psicología Pedagógica en Santiago de Chile; después —a partir de 1962—, en el Ateneo Salesiano de Roma.

Publicó varias obras científicas, y poco a poco adquirió una gran experiencia como consultor "clínico-pedagógico" en el campo vocacional. En la actualidad Don Juvenal atendía varios quehaceres especializados, sobre todo a la orientación y coordinación de la formación personal y comunitaria del religioso salesiano en todos sus aspectos: espiritual; religioso, intelectual, apostólico... Efectivamente, presidía una Comisión internacional de expertos, encargados de elaborar y presentar al Consejo Superior salesiano un "Plan" o "ratio" para la formación espiritual y cultural de los salesianos.

Don Juvenal seguía muy de cerca el cuidado de los salesianos jóvenes durante el período de su formación inicial, y estudiaba el planteamiento y solución de los problemas tanto de personal como de coordinación en los estudios, y en la animación de la disciplina religiosa.

Muy apreciado por las religiosas HMA (Salesianas de Don Bosco) y por otros Institutos masculinos y femeninos, era invitado con frecuencia a conferencias y reuniones de carácter formativo. Ayudaba también, como consultor, en algunos organismos de la



La Muerte de Don Juvenal Dho

El 17 de Mayo último, inesperadamente, falleció el sacerdote Don Juvenal Dho. Era miembro del Consejo Superior salesiano, y estaba encargado de la formación religiosa, inicial y permanente. Tenía 58 años: había nacido el 13 de Febrero de 1922 en Roccaforte Mondovì (Cuneo, Piamonte).

Santa Sede.

Don Juvenal era un hombre sencillo, pero muy profundo y personalísimo en su modo de concebir la vida religiosa, las vocaciones y la renovación religiosa.

Era un hombre de una vida interior muy profunda. Cuando a las siete de la mañana comenzaba su vida de trabajo en el silencio y quietud, ya había dedicado a la oración una hora y media. ■



PRESENTARLES LAS COSAS COMO SON

"No llegaba yo aún a los 2 años —escribió Don Bosco en sus recuerdos— cuando murió mi papá no recuerdo mas que su fisonomía. No sé que haya sido de mí en aquella triste circunstancia, solamente recuerdo, y es el pri-

mer hecho de la vida del cual tengo memoria, que mi madre me dijo: "Ya no tienes padre". Todos salían del cuarto del difunto y yo quería a toda costa permanecer allí. Mi madre, que había sacado afuera del cuarto

La mediación comunitaria se hace real según indica la "Evangelii Nuntiandi", con el testimonio evangélico de una comunidad religiosa animadora, es decir, abierta y servidora de una comunidad más amplia, educativa y pastoral, en un intercambio de comunión y de participación en los ideales, en las responsabilidades y en los programas.

Don Egidio Viganó.

un recipiente en el cual había huevos entre el afrecho: "Ven, Juan, ven conmigo repetía con dolor. "Si no viene papá, yo tampoco quiero ir" —respondí— "Pobre hijo mío", continuó mi madre, "Ven conmigo; ¡Tú ya no tienes más padre!. Dicho esto rompió en un fuerte llanto, me tomó la mano y me llevó a otro lado, mientras yo lloraba porque mamá lloraba, en aquella edad, por cierto, no tenía capacidad para entender la desgracia que era perder al padre. Pero siempre me recordé de aquellas palabras: "¡Ya no tienes padre!. Al mismo tiempo recuerdo lo que se hizo en casa en aquella oportunidad con mi hermano Antonio que devariaba por el dolor".

* * *

¡Qué maravilla de madre, Margarita! Por instinto había entendido que es necesario preparar y educar a los hijos a afrontar con valor las dificultades y las pruebas de la vida. Hay que enseñarles que en la vida conocerán el dolor al par que la alegría. Cada generación, desde los tiempos de Adán y Eva, ha tenido que cuidar a sus enfermos y sepultar a sus muertos.

Es corriente que tanto los padres como los educadores presenten a los muchachos tan solo el lado simpático de la vida ¿Por qué extrañarse entonces, si algunos de estos muchachos abandonan el colegio cuando se dan cuenta que para aprender es preciso sacrificarse mucho, si adultos ya abandonan el empleo por ser árido y fastidioso, si destruyen el matrimonio cuando descubren que la luna de miel de los primeros tiempos es tan solo un período transitorio? Han sido engañados; y no han sido preparados ni

siquiera con oportunos recursos interiores a resistir ante las desilusiones inevitables.

DAMOS AQUI CINCO SUGERENCIAS RECOGIDAS DE LA VIDA.

o **DECIRLES LAS COSAS COMO SON.** Decirles que además del placer existe también el dolor; hacerles comprender que además de la felicidad existe al mismo tiempo la desgracia; no les oculten que como en las estaciones, con la primavera y el verano, alternan el otoño y el invierno.

o **HACERLES CONOCER A SU TIEMPO ALGUNOS DE LOS DOLORES DE LA VIDA PERO AL MISMO TIEMPO DARLES UNA BASE RELIGIOSA PARA SOBRELLEVARLOS** "Las penas —decía Manson— vienen infaltablemente. Pero Dios nunca turba la dicha de sus hijos si no es para prepararles una mejor y más grande". Todos una u otra vez, tenemos que sufrir por la muerte de una persona amada y sin embargo, estaría uno tentado de ocultar a los hijos la realidad de la muerte. Mamá Margarita no obró así con su Juanito.

o **DAR A LOS HIJOS FUERZA Y SOSTEN PARA AFRONTAR LOS ACONTECIMIENTOS DESAGRADABLES.** O sea, ser, en cuanto sea posible su ayuda con la comprensión y afecto; encaminarlos al Señor a fin de que se serenen: "Vengan a mí los que están atribulados y cansados y yo los aliviaré"; dice Jesús.

o **NO PERMITAN A SUS HIJOS SE SUSTRAYAN DE**

LAS COSAS FASTIDIOSAS Y DOLOROSAS. Una cosa desagradable para un muchacho, puede ser una cita con el dentista o una lección de clase para la cual no se ha preparado. El muchacho está inclinado a sustraerse hasta dejar de asistir a las clases. Un muchacho no se había presentado a clase a fin de evitar una mala nota, la madre al saberlo, le dijo: "Las cosas así no marchan, hijo mío. Tú debes presentarte a clase y sin excusas referir lo que has hecho". El muchacho no tenía ninguna gana de confesar todo al maestro, pero la madre, sin dejarse enternecer, lo llevó de nuevo a la escuela. A lo largo del trayecto le explicó que, aun habiendo hecho una cosa incorrecta, dejando de ir a la clase, no era un mal muchacho y el maestro lo habría entendido. Cuando madre e hijo se presentaron al maestro, la madre tenía abrazado por los hombros a su hijo, mientras él, casi tartamudeando, con pena, pedía disculpa y contaba todo.

o **DECIRLES LA VERDAD, EN ESPECIAL CUANDO SE TRATA DE ALGO DOLOROSO** Un Padre tenía la debilidad de derrochar el dinero con su hijita. Llegó el día en que los negocios empezaron a andar mal, pero él se lo ocultaba, aunque estuviese ya en edad de comprender. Por esto la muchacha continuó despilfarrando el dinero y cuando se casó exigió una ceremonia tan fastuosa que el padre, aunque no podía permitírselo, se endeudó y no dijo una palabra. Muchos años después, aquella mujer declaró: "Si mi padre me hubiese dicho la verdad, habría sido una hija mejor y una mujer más comprensiva. En cambio, cuando mi marido me dijo que debíamos hacer economía, me enojé y lo culpé a él. Si hubiese sabido cómo se encontraban las cosas en realidad, podría haber hecho más fácil la vida de mi padre y luego la de mi marido".

Alumno del Centro Juvenil Salesiano de Huancayo. (Foto EPN). "El trabajo es un arma poderosa contra los enemigos del alma". D. Bosco



P. Casimiro Inkrata SdB

SE NOS FUE EL ULTIMO SALESIANO LITUANO DEL PERU EL PADRE CASIMIRO INKRATA NESUKAITYTE

Lima, Sábado 5 de Julio de 1980

El Padre José Augustaytis y el Padre Casimiro Inkrata eran los dos lituanos que contaba nuestra Inspectoría. En 1974 murió el Padre Augustaytis lleno de méritos y de virtudes después de haber dedicado toda su vida especialmente a la juventud de Cusco y Puno. En 1980 muere el querido Padre Inkrata, que casi toda su vida la transcurrió en Puno, siendo uno de los artífices de la obra educativa salesiana de esa localidad, durante casi 50 años. Sus nombres quedarán grabadas en el LIBRO DE LA VIDA y en el recuerdo agradecido de tantos millares de exalumnos que gozaron de su gran corazón.

El Padre Casimiro Inkrata, nació el 16 de diciembre de 1904.

El papá se llamaba Simón y la mamá Ana. La parroquia donde nació y fue bautizado es la de Vilkaviskis (Lituania).

La familia se componía de tres hermanos, P. Casimiro y dos hermanas.

El papá era agricultor de profesión y ello explica la inclinación y el amor del Padre Casimiro por la agricultura y ganadería. No sabía el papá que estaba preparando a su hijo para ejercer esa enseñanza teórica y práctica a cuatro mil metros de altura y en beneficio de tantos campesinos peruanos.

VOCACION

Los Salesianos ya trabajaban muchos años en Polonia y de allí extendieron su influencia también a Lituania. En 1924 ya figura en la ciudad de Vilno una casa con escuela profesional, hospicio para niños huérfanos y una iglesia. En 1928 figura otra casa más en Vilno con un Oratorio Festivo y otra Iglesia. Le fe profunda

de la familia hizo que brotara la vocación sacerdotal y misionera del P. Casimiro.

El 15 de octubre de 1927 llega al Instituto San Felipe Apóstol de Perosa-Argentina (Piamonte-Italia) para comenzar su aspirantado juntamente con otros muchos jóvenes eslavos que sentían la vocación salesiana y misionera. Aquí pasó tres años. No era un niño sino un joven de 24 años de edad. El 24 de mayo de 1930 hizo su petición para ingresar al Noviciado. El Director de la casa Don Magno Salvatico escribió de él este juicio: "Al principio ha demostrado un poco de resistencia, poco respeto para con los asistentes. Al final ahora se ha ganado el aprecio por su docilidad. Es un poco débil para los estudios, pero muy robusto de

El P. Inkrata recibiendo en Puno uno de los trofeos en mérito de su labor Agropecuaria de la zona



Con algunos Hermanos, ante el monumento a Don Bosco que al principio estaba en el patio principal de la inolvidable casa de Puno y después pasó a la fachada de la misma.

constitución física" El Consejo de la casa lo admitió y puso este juicio: "En este último año ha demostrado mucha mayor diligencia y actividad así como docilidad a las órdenes.

EL AÑO DE NOVICIADO

Lo hizo en la casa de Villa Moglia (Chieri-Italia) que en ese año el Padre Inkrata (1930/1931) pasó a depender de la Inspectoría Central y tenía como Inspector al Padre Renato Ziggiotti. El número de novicios era de 80 a 100 novicios, lo cual hace imaginar la alegría salesiana y la riqueza de tantas nacionalidades de Europa unificadas en el ideal salesiano.

El 18 de julio de 1931 hizo su petición para la primera profesión. Fue admitido por unanimidad. No figura ninguna observación. El acto lleva la firma de Don Ziggiotti, Don Nai, Don Zolin y Don Bortoluzzi su maestro de novicios.

La profesión tuvo lugar el 18 de setiembre de 1931 en manos del siervo de Dios Don Felipe Rinaldi, quien al poco tiempo habría volado al cielo después de dejarle su autógrafo.

Ese mismo año 1931 recibió su destino misionero: El PERU. Tenía 27 años y estaba en la plenitud de sus energías físicas y de su ideal salesiano.

Los años 1932 y 1933 los transcurre en Magdalena del Mar dedicados al estudio de la filosofía y preparándose para la docencia.

Para el tirocinio el Padre Reyneri lo envía a la GRANJA TALLER DE PUNO, obra para la juventud indígena de Puno que estaba en sus inicios gloriosos. Allí el Padre Inkrata encontró el campo que la Providencia le preparaba para desarrollar toda su labor de salesiano, de misionero, de sacerdote, de educador especialmente de los campesinos. Las



dificultades que encontró hicieron que él mismo debiera empeñarse en mayor estudio y experimentación. Aquí pasó los años 1934, 1935 y 1936.

ESTUDIOS DE TEOLOGÍA Y SACERDOCIO

Al terminar el trienio práctico el P. Casimiro hizo la petición para los votos perpetuos: "Aunque me falta todavía un año para acabar mis segundos trienales, en vista de que ya estoy acabando mi trienio práctico. . . piso que

me admita a los votos perpetuos y me permita iniciar la sagrada teología. Puno, 22 de noviembre de 1936. Fue admitido y el 20 de febrero de 1937 hizo su profesión perpetua en manos del P. Manachino en la casa de Arequipa. Luego pasó a Breña para iniciar la teología. Le tocó la visita del P. Jorge Serié que dispuso que los del primer año de teología y los nuevos fuesen a Santiago de Chile para la Teología. Así los años 1938/39 y 40 los transcurre en la casa de La Cisterna. Tuvo tres directores: Don Valentín Panzarasa, Don Cándido Rada y Don Carlos Orlando. Los estudios teológicos los hizo muy bien y obtuvo muy buenas notas. Recibió las órdenes menores en 1938. A fines del 39 recibió el Subdiaconado de manos del Arzobispo Mons. Horacio Campillo. El 3 de marzo de 1949 y el 30 de noviembre de 1940 recibió las Ordenes del Diaconado y del Sacerdocio de manos del nuevo Arzobispo de

No todos pueden ayudar o emprender largos viajes para la gloria de Dios; no todos pueden hacer grandes limosnas pero todos pueden amar a Dios: basta quererlo. Don Bosco

Santiago Mons. José María Caro Rodríguez.

Algunas observaciones de aquel tiempo: "Piadoso, activo, dócil y de buen espíritu" Tiene buena salud e inteligencia más que suficiente. Tiene piedad y buen espíritu. Son observaciones del P. Orlando, que toda la vida han demostrado que eran verdaderas.

AL TRABAJO EN PUNO DESDE 1940 HASTA 1975

Con la experiencia del trienio anterior se entrega con todo entusiasmo a su nuevo campo de trabajo: La Casa Salesiana tiene 200 internos durante los 12 meses del año. Hay talleres, pero hay también una escuela agrícola a la cual el P. Inkrata se dedicará de modo particular. Ya funciona en esos años una escuela normal rural. En 1934 ya comenzaron a salir los primeros exalumnos y así todos los años. . . por doquier se encontrarán los exalumnos que tratarán de emular lo que el P. Inkrata les ha enseñado para mejorar la agricultura y la ganadería.

EN AGRICULTURA

La altura de 4,000 metros y la inclemencia del clima son adversas para los cultivos. Pacientemente el P. Inkrata hace experimentos para conocer qué cultivos resisten y son apropiados. Hace muchos experimentos con el cultivo del trigo, pero las heladas son el peor enemigo. Mejora entonces los cultivos de la papa, la cebada, la quinua. Bajo un invernadero cultiva también hortalizas.

EN GANADERIA

Tiene que combatir las enfermedades del ganado y mejorar la calidad del mismo. Es en este campo donde los estudios y experimentaciones del P. Inkrata fueron mejorando siempre más y más. Hizo traer de otras partes del Perú ganado fino pero al poco tiempo morían los animales,



por causa de la altura. Probó con diversas razas y siempre era lo mismo. Ningún ganado traído directamente era capaz de aclimataarse. Entonces el P. Inkrata se convenció de que debía mejorar el ganado chusco de la región mediante cruces. Hizo traer ganado del Cusco, de mejor calidad. Pacientemente fue mejorando la raza hasta llegar a obtener ejemplares admirables por tamaño, carne y leche. Fue un estímulo muy grande para la ganadería de la Región los logros del P. Inkrata, quien además gozaba en poder enseñar y comunicar a sus alumnos y a los interesados los éxitos obtenidos. Estudiando mucho pudo también dominar las enfermedades de los animales, pues a él, nadie le quería comunicar los secretos que otros técnicos habían conseguido.

Con la buena calidad de las ovejas obtenía carne para el internado de la Casa y lana para el comercio.

UNA ANECDOTA DEL PADRE CASIMIRO INKRATA

La narró él mismo en Puno en 1975 durante la visita del Padre José Henríquez.

Por los años 1960 se fundó en Estados Unidos el CUERPO VOLUNTARIO PARA LA PAZ que sustituía el servicio militar. Muchos jóvenes se ofrecieron voluntarios. Los Padres de Maryknoll en Estados Unidos buscaron

a varios de ellos para traerlos al Perú a trabajar en Puno donde estaba su campo de Trabajo con la Prelatura de Juli.

Varios de ellos al constatar la pobreza del ganado de la región, con sus influencias en USA., lograron que desde Estados Unidos les enviaran por avión varios ejemplares de ganado vacuno de alta calidad. En pocos días llegaron a Puno. Su destino era CHUCUITO donde los voluntarios habían iniciado una Granja Modelo. Los animales al llegar a Puno evidenciaban el malestar de la altura. Varios veterinarios y técnicos no acertaban. Llamaron al P. Inkrata, quien al ver a los animales y saber de dónde venían. . . no supo más que decirles: "Llévenlos al matadero. . . al menos para aprovechar la carne".

Quedaron sorprendidos por el consejo del P. Inkrata y pensaban que lo había dicho movido por la envidia al ver que tendría rivales en la ganadería.

Como los animales no mejoraban y nadie acertaba a mejorarlos. . . volvieron a llamar al P. Inkrata. Les explicó mejor su propia experiencia y sus fracasos. A los que todavía estaban mejor los hizo volver a Arequipa y a los otros los hizo llevar al matadero. Los animales estaban muriendo de asfixia.

La técnica del Padre Casimiro Inkrata era segura.

P. Jorge Sosa Núñez

Visita

DEL SEÑOR CARDENAL JUAN LANDAZURI A LAS F.M.A. DE MAGDALENA DEL MAR

Con mucho agrado, gran satisfacción, inmensa gratitud y profunda edificación visito esta casa de formación de las Hijas de María Auxiliadora de Magdalena, donde las futuras Hijas de María Mazzarello se forman en el espíritu de la Santa Fundadora y donde se preparan para el día de mañana edificar la Iglesia y extender el Reino de Dios como testigos de Cristo en la radicalidad de la vivencia de los Consejos evangélicos y esparcir a su alrededor el aroma de las virtudes cristianas en un mundo que tanto necesita del buen ejemplo, de la oración y del sacrificio.

De mi parte bendigo de corazón a esta querida Comunidad y formulo los mejores augurios para que siga siendo fuente de irradiación del apostolado que enseñó su Santa Fundadora. en unión de San Juan Bosco.

Juan Card. Landázuri Riketts.
Arzobispo de Lima, Primado del Perú.

Magdalena del Mar, 27 de junio de 1980
25o Aniversario como Pastor de Lima.

La Comunidad de las H.M.A. de Magdalena formada por las Hermanas, Postulantes, Aspirantes y las pequeñas del Colegio, rinde homenaje a su excelencia el Cardenal Juan Landázuri, Arzobispo de Lima y Primado del Perú, que pasó por esta Casa el día 27 de Junio.

Fue una oportunidad para poder compartir y ofrecer la Eucaristía en agradecimiento de sus 25 años al servicio de la Iglesia como Pastor de Lima.

Fue una oportunidad para poder homenajear en su Persona de Pastor a nuestro Santo Padre y escuchar de su voz aquellas palabras que el Papa hubiese dicho al pasar por esta casa de Formación.

En un gesto de cariño el Señor Cardenal nos ofreció su palabra para el editorial de la revista que las Postulantes y Aspirantes preparan Bimestralmente.

Por todo esto, Gracias Señor Cardenal.



VEINTICINCO AÑOS DE SACERDOCIO DE LOS RR.PP. JORGE SOSA Y CARLOS CORDERO

El año 1955, en la Basílica de María Auxiliadora de Turín y en la fiesta de la Preciosísima Sangre, (1 de Julio) recibieron la ordenación sacerdotal los padres Jorge Sosa Núñez y Carlos Cordero Rodríguez. Estuvieron presentes el querido Padre Francisco Mazzoccio y el Coadjutor Pablo Guido que acababan de llegar del Perú para visitar a sus familiares.



Con el Rector Mayor

Obispo ordenante fue el Cardenal Maurilio Fossati, Arzobispo de Turín que ordenó millares de sacerdotes salesianos en su largo pontificado desde 1930 hasta 1965.

El mismo Cardenal Fossati les confirió desde la tosura, hasta las órdenes menores y mayores. El esperaba siempre ser recordado por los sacerdotes ordenados.



EL PADRE JORGE SOSA

Celebró sus 25 años el día 13 de junio, FIESTA LITURGICA DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS en nuestra Parroquia de Magdalena del Mar, que está dedicada al Sagrado Corazón de Jesús. La Misa de las 7.00 de la noche en honor del Sagrado Corazón de Jesús fue también la acción de gracias por los 25 años de sacerdocio.

EL P. CARLOS CORDERO

Celebró sus 25 años el día 1 de Julio en la Parroquia de María Auxiliadora donde es Párroco durante 10 años y donde se ha ganado el cariño de toda la feligresía.

PADRE INSPECTOR DON JORGE SOSA NUÑEZ

El 1 de julio, el Padre Inspector Jorge Sosa Núñez ha celebrado sus bodas de plata sacerdotales, rodeado del afecto y gratitud de los Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Ex-alumnos, Alumnos, amigos y parientes. Son 25 años, recorriendo los caminos de la vida, como Cristo, para gloria del Padre y salvación de los hombres. Su entrega ha sido humilde y amorosa, sacrificada, alegre y generosa.

El Padre Jorge nació en Arequipa el 25 de noviembre de 1926. Desde pequeño ingresó al Colegio Salesiano. Un día, al volver corriendo a la casa, lo atropelló un carro. Lo creyeron muerto; pero él, levantándose, siguió corriendo.

Cuando aún no había cumplido 10 años, vio morir a su querido padre Octavio. Ocho niños, de los que Jorge era el tercero, quedaron huérfanos, al amparo de su santa madre que enfrentó la vida con valor y esperanza.

El Padre José Estanislao Trovesi, misionero de viejo cuño, descubrió en Jorge los gérmenes de su

En Piura para las Bodas de Oro del muy querido P. Alberto Alvarez.

XXV ANIVERSARIO

vocación salesiana y lo encaminó al aspirantado de Magdalena del Mar.

Mamá María, que de niña había visto partir de casa a su hermano Pedro que llegó a ser el querido Padre Pedro Núñez, dejó partir también a Jorge con generoso desprendimiento. No lo volvería a ver, hasta que Jorge, ya sacerdote, después de 17 años de ausencia, pudo abrazarla, llevándole las primicias de su sacerdocio y las licencias en Sagrada Teología y en Derecho Canónico.

En Magdalena del Mar, el 31 de enero de 1955 se consagra como religioso salesiano con los votos de castidad, pobreza y obediencia. Después de cursar sus estudios filosóficos, se inicia como profesor y asistente de novicios, aspirante y luego de los artesanos de Breña.

En octubre de 1950 inicia sus estudios teológicos en Turín-Italia. El 1 de julio de 1955 es consagrado sacerdote, junto con el P. Carlos Cordero, en la Basílica de María Auxiliadora de Turín. Estudia luego Derecho Canónico y retorna a la patria hacia fines de 1957.

Se desempeña sucesivamente como Secretario Inspectorial, Vicario Inspectorial, Párroco de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús de Magdalena, Vicario Pastoral de la Vicaría 5ta. de la Arquidiócesis de Lima y finalmente, Inspector de los Salesianos de Perú, en el periodo de 1975 a 1980.

Le tocó asumir el gobierno de la Inspectoría en un período difícil. Alentó las iniciativas apostólicas de los hermanos, los mantuvo informados, se mostró cariñoso y servicial con los enfermos, con los hermanos en formación. Difundió las enseñanzas del Papa y los Documentos de la Iglesia y de la Congregación, a través de la



El Lima — Breña, en un Homenaje al Papa.



Arequipa. Con la Comunidad Salesiana.



Callao.- Con los nuevos Cooperadores Salesianos.



Magdalena del Mar con los futuros Novicios

Editorial Salesiana. Renovó el Boletín Salesiano. Alentó las organizaciones de los Exalumnos y Cooperadores Salesianos. Recientemente, al concluir el Capítulo Inspectorial Ordinario, el

Regulador del Capítulo, le expresó el reconocimiento y gratitud de los Salesianos de la Inspectoría por la labor cumplida en estos 6 años con espíritu de fe y total entrega... Un fuerte y

prolongado aplauso rubricaron estas palabras.

Sonriente y humilde respondió el Padre Sosa con la sencillez que le caracteriza: "Yo agradezco este gesto de aprecio... Acepté ser Inspector porque muchos hermanos me propusieron y los superiores me lo mandaron. Hice lo mejor que sabía y lo mejor que pude... Les pido perdón por tantas deficiencias".

Un prolongado silencio parecía decirle: Sí, Padre Jorge, ¿quién no tiene errores? ¡Gracias por pedirnos perdón y darnos así una lección más de humildad. También nosotros te pedimos perdón y te agradecemos porque trabajaste lo mejor que podías... ¡Dios que conoce todas las cosas y escruta el secreto de los corazones sabe muy bien cuántas horas de insomnio, de reflexión, de trabajo extenuante, de oración se esconden detrás de esas palabras sencillas ...dichas así, con humildad, sin arrogancias.

Alejandro Santisteban SDB.
Vicario Inspectorial.



EL PADRE CORDERO UN JUSTO PASTOR

Diario CORREO, 18, Julio 1980
Por: Carlos Dávila.

El ministerio sacerdotal implica una seria responsabilidad, lo ha sido siempre y lo es hoy más, cuando las "almas descarriadas" abundan en todos los niveles sociales. Si bien es cierto que a cada estrato social le corresponde una determinada actitud pastoral, tratándose de las clases menos pudientes la responsabilidad sacerdotal es mayor pues no es fácil justificar la riqueza de unos y la pobreza de muchos en espera de una justicia final. La resignación la esperanza, finalmente, son caminos que llevan a la mansedumbre, a la angustia por un futuro siempre más allá del presente. Pero la fe nos

El P. Carlos Cordero con su hermano el P. Luis y el P. Salvador Piñeyro

merece mayor respeto, ya que por sobre las preceptivas bíblicas tiene mucho de humano, despierta la confianza en el ser humano mismo y sus posibilidades dan cierta perspectiva a los actos y quizá podemos colocar a la fe en el resumen de nuestras potencialidades ideológicas, como medida hacia el objetivo teórico de nuestros actos.

En esta fe la que debe estar en el hombre que es sacerdote, pastor de almas cuyos actos no se basan solamente en expresar la resignación y la esperanza. Aquí es donde podemos pasar a referirnos a un sacerdote que acaba de cumplir 25 años llevando la fe cristiana, no sobre la base tenue de la resignación, sino sobre la decisión de hacer de los niños, en el futuro, hombres con una fe definida y real: Se trata del Padre Carlos Cordero, Párroco de María Auxiliadora, muy conocido por su frecuente trato con los niños del distrito de Breña, una grey muy difícil en estos tiempos.

Ser niño en Breña, por circunscribimos a un solo distrito, es muy difícil. Pocas son las oportunidades de vivir como tales, cercados como están por numerosas necesidades, angustias familiares, carencias de todo tipo; permanentemente acosados por el mal ejemplo, por las drogas que se encuentran fácilmente en cualquier esquina; niños que muchas veces tienen como objetivo el hacerse adultos tras el vaso de cualquier licor.

El Padre Cordero discurre por las calles de Breña, conocido por todos, llevando siempre un mensaje de que hay algo en él para todos; quizá lo más conocido sea que, para el cumpleaños de cualquier niño, su figura se vea en el dintel de cualquier puerta, por modesta que sea, llevando un saludo y un regalo. Esto sirve de mucho, porque más allá del obsequio está la presencia del pastor que recuerda a su grey que la maldad tiene, en Breña, un San Jorge que la combate a fuerza de pura bondad.



El saludo emocionado de su mamá.

La trayectoria sacerdotal del Padre Cordero se inició hace 25 años en Turín, Italia, donde se ordenó el 1 de Julio de 1955, siguiendo estudios en ese mismo país. De regreso a la patria, se constituyó en el primer director de nacionalidad peruana del Colegio Salesiano, una de las instituciones educativas de mayor prestigio y de cuyas aulas han salido profesionales y hombres públicos muy conocidos. Su formación tuvo dos vertientes: una, la educativa, y otra, la práctica sacerdotal; en lo primero el Padre Cordero contribuyó a la edificación de colegios salesianos en Piura y Lima (Rosenthal de Magdalena); en lo segundo, su práctica religiosa lo ha llevado a relacionarse con centenares de niños y sus familiares, fuera del ámbito de la parroquia, es decir, yendo él hacia los niños y sus realidades familiares. Y es aquí donde ha encontrado un camino lleno de cruces, pues cada familia pobre es un rosario de penurias y los buenos ejemplos o los sermones no sirven, precisamente, de alivio de la miseria. Sin embargo, el Padre Cordero sigue su camino, de

casa en casa, de niño en niño, saludando en cada cumpleaños, llevando el consuelo de su inmensa fe.

Aparte de su labor con los niños, el Padre Cordero se proyecta a la comunidad mediante un trabajo periodístico, pues es director de una conocida hoja, "El Pan del Alma", que se edita desde principios de siglo y que semanalmente se reparte entre los fieles de diferentes Iglesias del país.

Valga también esta oportunidad para reconocer que la labor sacerdotal tiene vínculos muy estrechos con los estratos sociales más deprimidos económicamente y que en el ámbito urbano la miseria resulta no pocas veces una cara mal disimulada de las contradicciones que se generan en el país, y que si bien tal miseria no variará sustancialmente hasta la transformación total del país, algunos sacerdotes, como el Padre Cordero, desde su inmensa fe proyectan a la comunidad un altruista mensaje de que en el hombre, hay también bondad y que debemos reconocer a tales personas, no como justificatorias del sistema, pero sí como lo poco rescatable. ■

Cusco

Estamos celebrando las Bodas de Diamante del Colegio Salesiano del Cusco. Los primeros salesianos llegaron en Febrero de 1905, en Abril se abrió el Colegio en una casona de la calle Tigre y en Setiembre se trasladaron a Chocopata, la morada de hoy. Por eso, el Boletín Salesiano irá presentando las figuras de salesianos que hicieron el Colegio.

I.- EL PADRE MIGUEL FERRUCCIO BALDI

El Padre Miguel Ferruccio Baldi fue el primer Director del Colegio Salesiano en nuestra ciudad. Llegó con el primer pelotón de salesianos, ese 24 de Febrero de 1905.

El P. Miguel nació un 3 de Junio de 1876 en Arezzo, Italia. En 1897 era ya salesiano, en 1903 fue ordenado sacerdote en Arequipa, y dos años más tarde estaba a la cabeza de una nueva fundación del Cusco, joven de 29 años.

En Arequipa trabajaba como "prefecto" de la casa, que acumulaba las funciones del Vicario o sub-director y las de administrador. El P. Santinelli, Inspector entonces, había pensado en otro salesiano, pero al final se decidió por el Padre Baldi, y se quedó con nosotros siete años.

No bien llegó al Cusco se puso a trabajar. Había que buscar un local apropiado y en menos de quince días lo encontró: el rincón de Chocopata, escenario de su labor. Allí se trasladó con sus alumnos un 25 de Setiembre de 1905, luego de habitar por unos meses una casa alquilada en la calle Tigre.

La tarea educativa comenzó un cinco de Marzo de 1905 con los chicos del pueblo, con esa obra que en jerga salesiana se llama "Oratorio" y es palestra de evangelización, educación y recreación.

En el mismo mes de Marzo de ese año dio inicio a la Escuela Elemental de Artes y Oficios y

Agricultura. Los alumnos cursaban primaria y sólo algunos la secundaria.

Trabajó incansablemente. Los anales de la Congregación Salesiana traen el siguiente perfil trazado por quienes lo vieron trabajar muy de cerca: "El Padre Baldi es un modelo de Director. Tiene un verdadero espíritu salesiano en todo sentido".

Ante el escaso número de personal y el ingente trabajo, el Padre Baldi recordaba a sus salesianos la máxima de San Vicente de Paúl: "En las grandes necesidades es el tiempo de demostrar si verdaderamente confiamos en Dios". Y frente a la gran pobreza que reinaba por ese entonces decía con Don Bosco: "La pobreza es nuestra fortuna, es la bendición de Dios..".

No faltaron dificultades, sobre todo de índole económica, cuando en 1910 el Gobierno de entonces quitó la subvención. La construcción sufrió una serie de desperfectos que limitaron la posibilidad de la escuela. A esto se añade la enfermedad del P. Santinelli, la muerte de Don Rúa y de Mons. Falcón, quienes dieron inicio y empuje a la obra y vinieron a faltar en momentos muy cruciales.

La devoción a María Auxiliadora y a San José, juntamente a los paseos por el Valle Sagrado, la banda, el observatorio meteorológico fueron hitos del quehacer del Padre Miguel.

Fue nombrado socio corresponsal de la Sociedad Geográfica de Lima y socio nato del Centro Científico del Cusco.

Editó el Boletín "El amigo", cultivó las vocaciones enviando al Seminario algunos postulantes. De esa época es el Padre Manuel Antonio Latorre, el "Tiula".

Esta es, en síntesis, la OBRA DEL P. MIGUEL F. BALDI, en los inicios de la labor salesiana en el Cusco.

II.- LA CONSOLIDACION DE LA ESCUELA ELEMENTAL

El segundo período (1912-1926) se caracteriza por la consolidación de la Escuela Elemental y su ampliación hasta los estudios secundarios.

Vamos a presentar de esta época

- Al P. Florián Giebel
- A Mons. Octavio Ortiz Arrieta
- Al P. Antonio Guerra.
- Al P. Mariano Ata-Yupanqui (autobiografía)
- Al P. Manuel Antonio Latorre (escribe el P. Tomás Pacheco)

II.- EL P. FLORIAN GIEBEL

El segundo Director del Colegio Salesiano del Cusco fue Don Florián Giebel.

El P. Florián nació el 2 de Mayo de 1881 en Sadowice, Silesia, Polonia, en una zona de frontera. Siguiendo el ejemplo del príncipe Czartoryski, que dejó el trono, vida cómoda, honores y riquezas para hacerse salesiano y atender a la juventud pobre, también Florián viajó a Italia para quedarse con Don Bosco, llegando a hacer su noviciado en 1889 en un pueblito del norte de Italia llamado Ivrea.

En 1909 zarpa para América en compañía del P. Ciríaco Santinelli, entonces Inspector Provincial de los Salesianos en el Perú y Bolivia. Desembarca en Buenos Aires y va a La Paz, Bolivia, ciudad donde trabaja por 53 años. Falleció en Lima en 1954, a los 73 años de edad, cargado de méritos.

Hacia la media noche del 8 de febrero de 1912 llegó al Cusco el P. Florián Giebel para hacerse cargo de la Dirección del Colegio cargo que conservó hasta 1915.

Luego volvió a asumir la Dirección del Colegio en 1931, quedándose con nosotros hasta 1933.

En su primer periodo se llevaron a cabo varias actividades de importancia, como la ordenación sacerdotal del muy querido Padre Francisco Paglia, trabajador de primera, constructor del primer camino carretero a Sacshuamán y servidor de muchas generaciones salesianas desde la fundación del Colegio.

En 1912 llegó el cinematógrafo al Colegio, en 1914 la primera máquina de escribir y... la primera cocina.

Cuando el Perú y Bolivia se decidieron demarcar sus límites pidieron al Colegio los datos del barómetro y del barógrafo.

Por esos años la Banda del Colegio se lució como nunca en múltiples oportunidades, llegando a ser clásica sus retretas nocturnas en las fiestas patrióticas.

Hacia fines de 1915 se llegó a concluir un brazo de edificio que al decir de la crónica, tenía varias comodidades como "la luz eléctrica".

El 20 de mayo de 1931 lo tuvimos de nuevo con nosotros. Fue ese año que los salesianos asumieron la Granja Escuela de Yucay para jóvenes campesinos.

El 25 de Diciembre de 1932 el

P. Florián celebró en nuestra ciudad sus Bodas de Plata Sacerdotales.

En 1933 canta su primera Misa P. Leonidas Olivera, reliquia viviente de nuestro Colegio, misionero por múltiples regiones de la Patria.

En 1933 llegó a trabajar en nuestra casa el clérigo Ladislao Filustek, ejemplo de abnegación y sacrificio y que murió en su ley siendo Párroco de Huayllabamba en el Valle Sagrado de los Incas, al servicio del pueblo y de la juventud campesina peruana.

Muchos exalumnos recuerdan al P. Giebel, su sonrisa bonachona, su amabilidad y el cariño que regalaba a todos.

III.— MONSEÑOR OCTAVIO ORTIZ ARRIETA

Octavio Ortiz Arrieta fue uno de los hombres que marcó época en la historia de la Iglesia peruana y en la historia del Perú, puesto que fue un gran misionero y un hombre santo.

Don Renato Ziggliotti, entonces Rector Mayor de los salesianos, al escribir la carta anunciando el fallecimiento de Mons. Ortiz, concluía que no debíamos admirarnos si dentro de muy poco fuera elevado al honor de los altares. Tal era la estima que se te-

nia por el Obispo de Chachapoyas.

Nació en Lima, en la calle de la Pelota, hoy Jr. Camaná, un 19 de abril de 1878.

Octavio ingresó al Colegio Salesiano de Lima en 1893, dos años después de la llegada de éstos al Perú y... se quedó para siempre con Don Bosco.

Hizo su noviciado en el Callao y profesó allí como salesiano el 29 de enero de 1900. Fue Don Pablo Alvera quien recibió su profesión.

Era Diácono aún, cuando en 1906 fue nombrado por el Padre Ciríaco Santinelli como Director del nuevo Colegio Salesiano de Piura.

El 27 de enero de 1907 es ordenado sacerdote en la ciudad de Trujillo.

De Piura pasó al Cusco en 1916 y trabajó aquí hasta 1919.

Hasta 1921 lo encontramos en el Callao, ese mismo año fue nombrado Vice-Inspector de Perú y Bolivia, pero a los pocos días era preconizado Obispo de Chachapoyas.

Fue consagrado en la ciudad de Lima el 11 de junio de 1922 y desde entonces hasta su muerte no abandonó a su grey, no obstante otras propuestas.

El 1 de marzo de 1958 entregó su espíritu al Señor, dejándonos a todos la experiencia que la santidad es un hecho histórico, que nadie nace santo sino que se hace santo a través del ejercicio de los valores evangélicos.

Octavio Ortiz llegó al Cusco el 13 de febrero de 1916 para hacerse cargo de la Dirección del Colegio. Junto con él llegó el archiconocido hermano salesiano, forjador de múltiples generaciones en las aulas de Primaria, el Sr. Arsenio "Zevallos" Proaño. Por los años que pasó en el Cusco, la fiesta de María Auxiliadora se celebró con fervor incomparable, expresando concretamente, como lo quería Don Bosco, el amor a quien es Madre y

Alegres rostros cusqueños del Colegio Salesiano, de ayer, de hoy y de siempre.



Maestra del quehacer educativo salesiano. Así en 1916, las crónicas nos dicen que la víspera de la fiesta de María Auxiliadora hubo embanderamiento del patio, iluminación, retreta, globos y en su fiesta una gran Misa cantada en la Iglesia de Jesús y María que concluyó con la procesión por la Plaza de Armas.

El 1 de junio de 1916, para rendir honores a María Auxiliadora se reunieron por primera vez, los exalumnos salesianos. Fueron 23. Habló el P. Director, el P. Terrazas, el único que por entonces quedaba de los primeros que llegaron, hablaron los exalumnos. Luego de 11 años de trabajo, este es el primer encuentro de exalumnos que señalan las crónicas del Colegio.

Octavio Ortiz cultivó las vocaciones y llevó a tres alumnos a Arequipa para iniciar su aspirantado. De los tres, dos llegaron a ser sacerdotes salesianos:

El P. Leonidas Echea, de Andahuaylillas, que estudió la teología en Turín. No obstante su delicada salud, trabajó incansablemente por los caminos del Perú. Un día predicaba sobre la caridad a las oratorianas de los Barrios Altos, en Lima, al concluir su homilía exhortando a practicar la caridad, se desplomó, entregando su espíritu al Señor. Don Bosco decía que el día que un salesiano muera en la brecha del trabajo, debemos celebrar la muerte de un santo.

Y el Padre Leonidas Olivera Vidal.

En 1917 se inauguró la Biblioteca "Domingo Savio". Biblioteca que ha venido sirviendo a la juventud del Colegio y del Oratorio por mucho tiempo, no sin altos y bajos. Hoy está refloreciendo.

En 1918 visitó el Cusco Mons. Santiago Costamagna, el tercer Obispo salesiano, misionero intrépido, de carácter fuerte y decidido, a quien el Perú debe la fundación de varias casas, como la del Callao.

En 1919 recibe la profesión perpetua, para siempre con Don

Bosco, de los clérigos estudiantes Teófilo Guaylupo y Roberto Jiménez, ambos piuranos, vinculados con el Cusco por su trabajo dedicado a la juventud cusqueña, el primero muchos años y el segundo hasta la muerte.

IV.- P. ANTONIO GUERRA

Hijo de la hermana República del Ecuador, Antonio Guerra nació en Quito, el 18 de agosto de 1875.

En el 89 estaba ya con los Salesianos y en el 93 se hizo salesiano, y... comienza a peregrinar porque en su país fue perseguido por el hecho de ser salesiano.

Se ordenó sacerdote en Iquique el 19 de marzo de 1898.

En 1923 llega al Cusco para asumir la Dirección del Colegio.

En estos años es cuando se organiza la Unión de Exalumnos, siendo su primer Presidente el Sr. Natalicio Delgado. Entre las actividades de los exalumnos de entonces tenemos la Filodramática bajo la Dirección del Clérigo Guaylupo y las actividades de los hermanos Olivera. Entre las obras echadas a las tablas recordamos "Los dos sargentos" que llevaron a Calca, Urubamba y Sicuani.

Durante el tiempo del P. Guerra la devoción a María Auxiliadora echó raíces. Recordamos esos 24 de Mayo con las Misas repletas de muchachos, comuniones casi al 100o/o cantos, plegarias a lo que se añadían los fuegos artificiales, globos, la iluminación del Colegio.

El P. Guerra tuvo una fina intuición y una gran visión. Así construyó la piscina del Colegio allá por los años 26, piscina que perdura todavía no obstante la inclemencia del tiempo y el abandono en que quedó sumida luego del terremoto del 50, cuando las tuberías que llevaban las aguas del Parguayso, se rompieron. Allá está la piscina esperando una mano generosa que la ponga nuevamente en uso.

El P. Guerra fue quien ideó la Escuela Vocacional, con talleres

para la juventud más pobre del Cusco. Para ello llegaron desde Lima un salesiano y representantes del Gobierno. Esbozando el plan, el P. Guerra cede la Dirección del Colegio al nuevo Director.

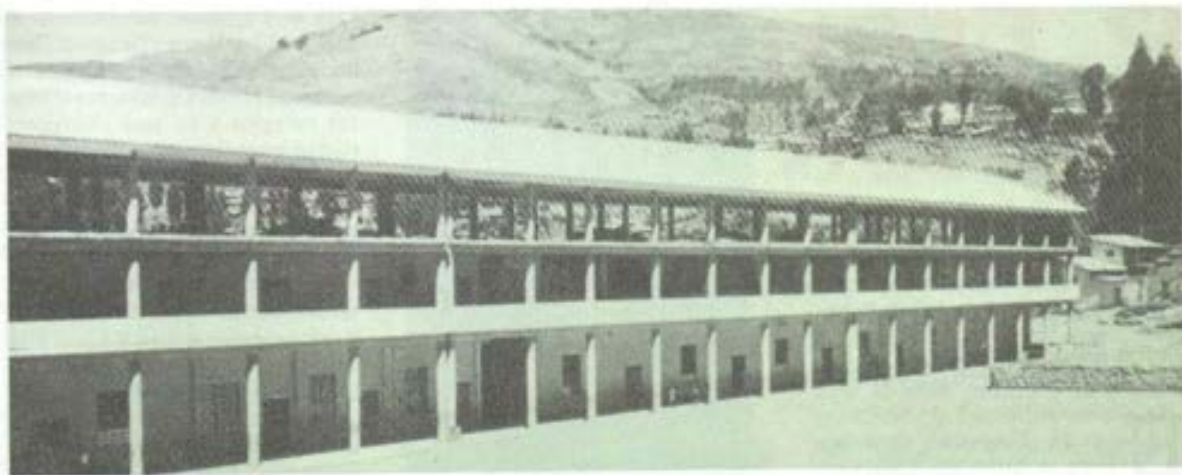
En tiempos del P. Guerra se ordenó de sacerdote el clérigo Guaylupo un 6 de marzo de 1925, en Arequipa.

En 1935 el P. Guerra viajó a Chile al estudiantado teológico salesiano donde se formaban para ser sacerdotes salesianos chilenos, peruanos, uruguayos, ecuatorianos. Allí quedó hasta el final de sus días, dando testimonio a los jóvenes salesianos de una vida metódica, sacerdotal y salesiana.

V.- UNA VOCACION SACERDOTAL: EL PADRE MARIANO ATA-YUPANQUI ORTIZ

Por sugerencia del muy apreciado Reverendo Padre Pablo que actualmente regenta el Colegio Salesiano, escribo mi biografía en forma muy breve.

Nací el 21 de Octubre de 1899, en el distrito de San Jerónimo-Cusco, y había sido bautizado el mismo día. Mi madre, doña Pascualina Ortiz murió el 24 de agosto de 1907. Antes de ese acontecimiento de mi triste situación, los Reverendos Padres Salesianos con un grupo de músicos de sus pequeños discípulos vinieron a mi pueblo y entraron en formación bien ordenada, dando ejemplo de ser buenos educadores. Entraron al templo e hicieron la adoración del Santísimo Sacramento con la exposición de su Divina Majestad. Yo quedé hondamente impresionado. Cuando volví a mi casa, mi madre me dijo: "¿Has visto a esos jovencitos bien educados y muy disciplinados?" Algún tiempo después tuve un sueño, y me pareció tener entre manos un instrumento de música, de color amarillo, y que yo no podía tocar como los demás y mis condiscípulos se reían de mí por este hecho.



Uno de los pabellones en el Colegio Salesiano del Cusco.

A insinuación de una bondadosa señorita por nombre Aurora Góngora, mi padre don Eulogio Ata-Yupanqui resolvió matricularme en el Colegio Salesiano, durante los años 1916 y 17, en que terminé mi instrucción Primaria. El Rvdo. Padre Octavio Ortiz Arrieta, antes de finalizar el año me preguntó para qué estudiaba; yo prometí darle respuesta al cabo de dos a tres semanas. Mi respuesta fue que yo quería ser sacerdote. En cierta ocasión mostraba a mi padre una imagen de Don Bosco, y él me dijo: "Quisiera que fueses como El". Los padres de mi madre me llamaban con el apodo de "yayacha".

A principios del año 1918 llegué al Cusco Mons. Costamagna, Obispo Salesiano y fue muy bien recibido, parece que en ese entonces la diócesis del Cusco no tenía Obispo. Las vacaciones ya me había hecho olvidar el deseo del Padre Director de mandarme a Arequipa, pero él había conseguido otro niño por nombre Luis Bravo, quien me buscó y ambos emprendimos viaje a Arequipa,

Nada te turbe. Dios está con nosotros. Paciencia y oración.

Don Bosco.

portando una carta para que se nos alojara en Juliaca; a merced de ella fuimos bien recibidos por un dueño de casa. De la misma manera, al día siguiente fuimos bien acogidos en Arequipa por los Rvdos. Padres Juan Barile y Fortunato Chirichigno. En esta ciudad hice los 4 años de Latín, 2 de filosofía y 1 años de Noviciado.

En 1925 estuve en el Callao, desempeñando la función de Asistente General, teniendo a mi cargo atender los años de 2do. año de Primaria. En ese tiempo llegó el Inspector Rvdo. Padre Luis Pedemonte, quien al observar que el suscrito y el Sr. Leonidas Echea éramos ya mayores en edad que los demás compañeros, nos envió a ambos a la ciudad de Turín a estudiar Teología durante 4 años. No siendo favorecido por mi salud tuve que retornar a nuestra Patria, permaneciendo en Puno hasta el año 1933, naturalmente en la Congregación Salesiana.

A principios del mes de Mayo de dicho año, con las debidas licencias solicitadas vine al Cusco y pedí ingresar al Seminario San Antonio Abad, habiendo sido recibido por el Mons. Farfán y el Director Rvdo. Padre Jaime Gondra. Me ordené de sacerdote en el mes de setiembre de ese año y el 12 de noviembre celebré mi Primera Misa en mi tierra natal.

Desde esos tiempos hasta el presente siempre he conservado mi especial cariño para los Rvdos. Padres Salesianos, que siguen forjando juventudes cristianas en el mundo entero.

Deseo llegar mis recuerdos y afectuosos saludos a mis dignos superiores y diligentes compañeros, presentes o ya desaparecidos con quienes tuve la dicha de recibir los beneficios de la enseñanza salesiana, impartida por celosos Padres en el Perú y en Turín-Italia.

Yo no deseo manifestar esta vida mía, pero la gratitud me obliga a decir la verdad. Digo, que, dar forma artística a piedras de labrar, es un trabajo no extraordinario, pero dar forma a una piedra bruta eso sí que es mucho mérito. Esa soy yo. Obra meritoria de la Congregación Salesiana. Actualmente ejerzo el cargo de Canónigo, en la Basílica Catedral de la ciudad del Cusco. Como desde hace casi 50 años atrás, si esforzando la cabeza al tratar de conocer más el idioma quechua, en el que aprendí a hablar. Creo que puede y debe hablarse y escribirse como tal, sin confundirlo ni emparentarlo con el castellano. Resido en la calle Suarez No. 34 de mi tierra natal.

San Jerónimo, 26 de marzo de 1980.

Mariano Ata-Yupanqui Ortiz.

P. Francisco Dáňek SdB

Por tercera vez en este año 1980 y a solo dos días de la muerte del Padre Casimiro Inkrata, el Señor nos visitó para recogerse a otro siervo bueno y fiel. El P. FRANCISCO DAÑEK, SDB. En Magdalena del Mar, el lunes 7 de julio de 1980. A los 72 años de edad, 52 de vida religiosa en el Perú, 51 años de profesión religiosa y 43 de sacerdocio.

El Padre Francisco nació el 7 de octubre de 1908 en Velchral (Arquidiócesis de Olomuc en Checoslovaquia). Su papá se llamó Ruperto y era carpintero de profesión; su mamá Cecilia. Fueron padres de cinco hijos, el menor de todos los cuales fue precisamente FRANCISCO, que sería después Salesiano, Misionero y Sacerdote.

A los 17 años —después de los estudios primarios y secundarios— en el año 1925 ingresa al Aspirantado Salesiano en Perosa-Argentina (Italia). Aprobado en esta prueba pide ser enviado a las Misiones y es destinado al PERU a donde llega a finales de 1927.

En Arequipa el año 1928 inicia su Noviciado bajo la dirección del P. Pedro Romero y la guía espiritual del Maestro de Novicios Padre Mauricio Arato. El 22 de enero de ese año el P. Inspector Don Luis Pedemonte le impone la sotana. Entre sus compañeros de vestición y de noviciado están: Víctor Salinas, Nicolás Soto, José Sémela, José Sáfarik y otros más. Al término del noviciado en su petición a la profesión expresa: "Mi deseo ardiente es trabajar según el espíritu del Venerable Padre Don Bosco para la salvación de mi alma y de las de nuestro prójimo, especialmente en las misiones, para la mayor gloria de Dios y de nuestra Santa Protectora MARIA AUXILIADORA". Fue admitido con este juicio: "de conducta intachable y muy aplicado" Profesó en Arequipa el día 29 de enero de 1929



fiesta de San Francisco de Sales y el año de la glorificación de Don Bosco que en ese mismo año fue beatificado.

Después de la profesión es enviado el año 1929 al Callao y luego a Magdalena del Mar para los estudios de filosofía. Al término de sus tres años de votos temporales pide inmediatamente la profesión perpetua: "En el examen escrupuloso de mi vida salesiana hasta este momento no he encontrado mucho que pueda reprocharme de mal religioso. Esto unido a mi firme voluntad de seguir siendo miembro de la Congregación Salesiana hasta el fin de mis días, me ha animado a formular la petición de los votos perpetuos" Efectivamente en manos del Inspector P. José Reyneri hizo sus votos perpetuos, el 5 de marzo de 1932.

Para el Tirocinio fue enviado el año 1932 a Puno y luego a Breña. Asistente y profesor: es su parte en la obra educativa de estos colegios y lo hace con la seriedad que siempre lo caracterizó. El año 1934 inicia sus estudios teológicos, sin dejar la asistencia y la enseñanza en la casa de Breña. Los estudios teológicos los tiene por las mañanas y por las tardes. Son años duros, pero también reina el entusiasmo y la alegría. En 1935 hay cambio de Inspector. Al P. Reyneri sucede el Padre Gaudencio Manachino. El año 1936 hay la visita extraordinaria del Padre Jorge Serié, del Consejo Superior, que pondrá fin al estudiantado teológico de Breña y dispondrá enviar a los nuevos teólogos a Santiago de Chile. Mientras tanto los otros van terminando sus estudios y reciben las ordenaciones.

En 1936 P. Dáňek recibe la tonsura y las órdenes menores.

El año 1937 es un año muy intenso: el 31 de enero recibe el Sub-diaconado, el día 12 de marzo recibe el Diaconado y el 15 de agosto recibe la ordenación sacerdotal juntamente con el P. José Jantoska y el P. Emilio Soría.

Ahora el P. Dáňek tiene 29 años de edad y con la plenitud de su consagración y del sacerdocio se siente animado a entregarse de lleno a la misión salesiana.

El Padre Dáňek en 1938 es enviado a Huancayo como consejero y luego prefecto. Después de dos años retorna a Breña como consejero y catequista de los internos y de los externos.

En 1944 a invitación del Gobierno Peruano los Salesianos abren la Escuela Normal Urbana en Piura y el P. Dáňek es enviado a Piura y permanece 4 años (1944 a 1947).

En este tiempo —después de 20 años de Perú— pide volver a su Patria para visitar a sus familiares. Le es concedido emprender el viaje a fines de 1943.

En aquel tiempo los viajes se hacían por barco. P. Dáňek llegó a principios de 1948 a su tie-

rra de Checoslovaquia, después de pasar por Turín y visitar en la Casa Madre a los Superiores y rezar ante María Auxiliadora y Don Bosco.

En su tierra goza al poder encontrarse con sus familiares y con los Salesianos. Pocos meses antes había sido ordenado Obispo Mons. Esteban Trockta y hay mucha esperanza de seguir trabajando. Mientras gozaba de estos encuentros sucedió algo especial. Los comunistas se apoderaron del poder y se inició al poco tiempo la persecución contra la Iglesia. El Padre Dañek no obstante las dificultades salió de Checoslovaquia para Italia y para el Perú. Su compañero de viaje el Padre José Sémela se quedó más tiempo y ya no pudo salir.

Nuevamente sintió el sacrificio de alejarse de su familia para responder a su vocación misionera y venir al Perú. En el viaje de regreso supo la tragedia que constituyó el BOGOTOZO de abril de 1948 y que costó la vida a Alberto Santacoloma.

La Casa de Yucay tuvo al Padre Dañek como Director en los años 1948 y 1949. Fue su última etapa salesiana en la altura, que se constituyó en enemigo de su salud.

LA ETAPA MAS FRUCTUOSA DE SU VIDA SALESIANA

La década de los años 1950. El Oratorio Salesiano "Santa Rosa" de Lima-Breña lo tuvo de Director por 10 años seguidos, al mismo tiempo que atendía también la docencia en el colegio. Fueron años gloriosos para el Oratorio Festivo y diario. Los domingos estaban llenos de jóvenes de todas partes de la capital repartidos en varias secciones. Los clérigos de Magdalena del Mar acudían los domingos a atender el Oratorio. Las compañías religiosas, el grupo Scout, el Círculo Don Bosco para los mayores eran eficientes. El catecismo dominical no fallaba así como tampoco el desayuno, los caramelos, las películas, etc. Du-



Amigo de la naturaleza y de las cosas hermosas, aquí lo vemos en plena selva peruana.

rante la Semana funcionaba la Escuela Vespertina con tres años de primaria y era concurrida por muchos jóvenes obreros. Fueron 10 años en que el P. Dañek sintió la vocación salesiana y la alegría de sembrar a manos llenas en tantos jóvenes la semilla del Evangelio.

Los años 1960/61 los pasó en Breña como consejero de la sección primaria y luego pasó a Piura, esta vez al Seminario de Piura.

Los años 1965/66 los pasó en el Oratorio del Rímac.

En 1967/68 por un bienio dirigió la Editorial Salesiana.

La enfermedad cada vez le disminuía las fuerzas. Los últimos 10 años los transcurrió en el Rímac (1969/70), Chacacayo (1971), Chosica (1972/73), Callao (1974) como Vicepárroco y en Magdalena del Mar 1976/80 también como Vicepárroco.

EN EL AÑO 1975

Pidió volver a visitar a sus hermanos y le fue concedido. Pudo ver a su hermano ESTEBAN y gozar de una primavera maravillosa en su tierra. Pero también vio enferma gravemente a su hermana LUISA de 82 años y casi la pierde. Gracias a Dios pudo recuperarse. Fue llevada a la Casa de pensionistas de Buchlovice. "Ruego a Dios no la haga sufrir mucho y si es su voluntad se la lleve lo más pronto a la gloria celestial" Así escribía el 30 de mayo de 1975 antes de regresar al Perú.

Como Vicepárroco en Magdalena del Mar atendió con todo esmero la oficina parroquial y a los feligreses. Su puntualidad, exactitud buen trato a todos, impresionaron mucho. No obstante su poca salud no dejó nunca el trabajo. Este año 1980 el P. Dañek lo inició con la noticia de la muerte de su hermana Luisa (30 de enero de 1980) que lo afligió mucho y por cuya alma pidió muchas oraciones. Esta muerte fue para él un aviso pues en un sobre escribió las fechas de su vida salesiana: "Para el BOLETIN SALESIANO Y EN FAMILIA".

EL DOMINGO 6 DE JUNIO DE 1980

La Parroquia celebró la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. El Padre Dañek participó con alegría y sacrificio. Vio los preparativos para la procesión nocturna por la plaza y alabó a los socios de la Guardia de Honor.

Fue su último homenaje al Corazón de Jesús. Pocas horas después, un ataque cardíaco, puso punto final a la vida terrenal del querido Padre Dañek para abrirle las puertas del Paraíso y la vida eterna.

El Corazón de Jesús, que movió al Padre Dañek en su entrega generosa a su vocación salesiana y misionera, nos envíe muchas vocaciones como para llenar el vacío que él nos deja.

P. Jorge Sosa Núñez

Africa

AFRICA LLAMA

Mulumba Tshienda, del Kasai occidental, hijo de una madre muerta al darlo a luz, fue hallado en la puerta de la casa salesiana Imara a los 8 ó 10 años, y traído a casa por un aspirante a religioso. Kasongo Kazima, del Kasai oriental, divorciados sus padres y maltratado por la segunda mujer de su padre, huyó de casa, donde ya no encontraba qué comer ni qué vestir...

Ilunga Tshimankinda, también del Kasai oriental, se lo vio mendigando por la ciudad; no se sabe nada de su familia. Kafiku Kisala, de Shaba, escapado de casa por que lo odiaba su padrastro, apareció perdido delante de Correos, Djikanda Tshansuma huyó de casa de los familiares a quienes se lo había encomendado su madre después de dar muerte a su marido, y fue recogido por el P. Paul Malini. Muke Ndaye, de la zona ecuatorial Nguaka, huérfano de padres muertos en la guerra de los 80 días, huyó en tren a Lubumbashi y fue acogido en el centro juvenil. Ilunga Tshitende Bupe, exsordomudo, fue internado por la policía en una casa de reeducación de Kasenga, donde curó; ingresó también en el Centro Juvenil de los Salesianos. Katolo Kabongo, hijo negro de una joven casada después con un portugués no encontró sitio entre sus hermanos mulatos, y huyó de casa, los Salesianos lo encontraron en la estación de ferrocarril y lo recogieron en su casa... Kaombi Masengo, de Shaba, debía explicar la muerte de su padre, de la que lo acusaba su abuelo: fue privado de todo: alimento, vestido y techo, y echado de casa... hasta que fue acogido en el centro juvenil salesiano.

Decenas, centenares de casos parecidos... Cada muchacho tiene su propia odisea. Un registro de la "Maison des jeunes", sostenida por los salesianos de Lubumbashi, lo documenta trágicamente. Sería cosa de nunca acabar

dar un vistazo a fugas, malos tratos, acusaciones, abandonos, pobreza, miserias, expedientes, desgracias, milagros de supervivencia...; en una palabra, las tristes experiencias de cada uno de los pupilos del Centro Juvenil Salesiano. Algunos "se hospedan" todavía en la prisión central "Kasapa", donde la policía los recoge. En su segunda vuelta de este año por Africa, el Rector Mayor don Egidio Viganó los ha visitado. Y ellos le han entregado un escrito dirigido "a todos los padres salesianos de Don Bosco". También esto es una transparencia de Africa, acaso excepcional, pero muy elocuente para los hijos de un santo "rastreador de vagabundos".

*Con el corazón colmado de sufrimientos —dicen los muchachos— le gritamos a usted, reverendo Padre, para que venga a socorrernos. El socorro que pedimos no es socorro del hambre, sino del amor a Cristo que murió para redimirnos de nuestros pecados. Por esto estamos agradecidos al padre Maliani, que tanto trabaja por nosotros y ayuda a nuestras almas que languidecen en la fosa de los leones. Le pedimos humildemente que nos olvide en sus oraciones, pues Cristo sólo nos dejó este único precepto: **¡Ama a tu enemigo y habrás vencido al mundo!**". Nosotros, aquí, no somos unos desesperados: Cristo está con nosotros, y nos asegura una libertad sin fin. Dios lo acompañe por la vida, padre".* Este es un momento concreto, un dato tangible de las jornadas

africanas del Rector Mayor don Egidio Viganó.

Es la primera vez que un Rector Mayor va a Africa, y lo han hecho dos veces en el primer semestre de 1980. La primera, visitó Sudáfrica, Lesotho y Swazilandia, y "rozó" Mozambique. La segunda penetró en la faja central de la llamada "Africa Negra". Gabón, Camerún, Zaire, Zambia y Ruanda; pudo ver también a los hermanos de Guinea Ecuatorial y de Berundi.

Los Salesianos, desde hace tiempo, están en una quincena de naciones de Africa, pero dependen de Inspectorías europeas, salvo una que es autónoma, la de Zaire, El Capítulo General 21, como todos saben, presentó un "Proyecto Africa" más valiente, sistemático y decidido. En colaboración con los Obispos y las Iglesias locales se tiende a dar una organización "autónoma" al Africa Salesiana, con Inspectorías propias, según lo vayan permitiendo las fundaciones y el número de los salesianos. Es un proyecto atrevido, pero —dice el Rector Mayor— sigue la línea trazada por Don Bosco cuando, hace un siglo, hizo converger en América Latina las fuerzas de toda la Congregación; así lo hicieron, hace cincuenta años, sus valientes sucesores "al ocupar" vastas zonas de Asia.

El momento de Africa moviliza de nuevo a toda la Congregación salesiana. A falta de las tradicionales "expediciones misioneras", impedidas por muchas circunstancias, enteras comunidades salesianas —Inspectorías por sí solas agrupadas— se han hecho cargo de nuevas fundaciones africanas. Evidentemente, estas nuevas "presencias" surgen donde la necesidad es mayor; pero también se sigue una estrategia precisa en vista de futuras estructuraciones locales, y se evita el nacimiento demasiado "disperso" de posibles Inspectorías (o provincias), para que los hermanos puedan reunirse, programar, ayudarse y crecer juntos, mientras se van insertando. ■



GABON — EL PRIMER OBISPO SALESIANO NEGRO

LIBREVILLE.- El sacerdote salesiano Basilio Engone Mvé, nativo de Gabón, ha sido nombrado Obispo coadjutor con derecho a sucesión de Mons. Francisco Ndong, Obispo de la diócesis de Oyem, en el mismo Gabón.

Mons. Engone Mvé es el primer salesiano "negro" que llega a obispo: el 117 entre los hijos de Don Bosco, el 4 salesiano nombrado por el Papa Juan Pablo II. Su elección es muy interesante en el contexto del "Proyecto Africa" que los Salesianos están desarrollando desde el Capítulo General 21 para intensificar su presencia en la faja "negra" del continente, insertándose en el proceso de encarnación de la Iglesia en las culturas africanas.

Mons. Mvé fue ordenado sacerdote el 29-7-73. Estuvo en Italia para ampliar estudios en la Universidad Pontificia Salesiana de Roma. En su tierra ha sido responsable pastoral vocacional; ha trabajado en "Radio Gabón" para la evangelización y la catequesis; era director del seminario menor de Libreville y asistente de Juventud Obrera Católica (JOC).

La diócesis de la que es "Obispo Coadjutor con derecho a sucesión" ocupa 84,000 km, con una población de 163,000 almas, de las que 103 mil, son católicos. Tiene casi un centenar de colegios e instituciones de beneficencia; pero apenas 22 sacerdotes, de los cuales 14 son religiosos. Diez parroquias... A la pastoral colaboran unos cuarente religiosas y religiosos no sacerdotes y muchos laicos catequistas.

El joven Obispo salesiano "negro" recibirá la consagración episcopal el día 15 de agosto de 1980, e inmediatamente se incorporará a sus responsabilidades pastorales en la diócesis de Oyem.

Oración

LA ORACION, APOSTOLADO Y AMISTAD

Oakleigh (Melbourne, Australia). El ideal del servicio y del apostolado ha sugerido a salesianos y jóvenes australianos una forma conjunta de trabajo. La presentamos.

Hace unos meses los alumnos de todos los colegios salesianos de Australia recibieron una invitación. Podían responder sí o no, pero muchísimos ya han dicho que sí. Una invitación curiosa: ayudar, respaldar de alguna manera a un salesiano que esté en una actividad educativa, pastoral o apostólica. No se trata de acompañarlo al trabajo o de colaborar materialmente con él, sino de "rezar por él". Nada más. Los muchachos han compren-

dido en seguida que no se les pide una cosa del otro mundo. Han intuido el enorme valor y la eficacia de la oración. Si un salesiano —se han dicho— nos pide que lo respaldemos así, es señal de que vale la pena rezar, y que nosotros podemos formar equipo con él. Nacerán espontáneamente "grupos de apoyo" (Prayer Support Groups) para todo salesiano que se encuentre en el frente del trabajo en la Inspección.

Los muchachos se han sentido llamados a un actividad apostólica precisa. Por ellos cada salesiano ha experimentado la alegría de la solidaridad dándose cuenta de que tiene el respaldo y la ayuda de una oración constante. Una "comunidad de los santos", pues, vivificada con la entrada de los alumnos en una actividad misma y en las tareas apostólicas del salesiano. Y a la vez una verdadera "catequesis" para los jóvenes colaboradores.

Normalmente es un grupo compuesto por siete alumnos. Puede variar según las circunstancias. Los grupos pueden surgir en cualquier parte: colegios, oratorios, parroquias, etc. Los deberes de los grupos están indicados en

unas cuantas normas esenciales:

1. Cada día todos los miembros del grupo deben pasar unos minutos en oración por un salesiano determinado y por su apostolado.

2. A cada miembro se le asigna un día particular de la semana (de ahí el número siete), en que la ayuda de su oración es más intensa, y puede presentar formas diversas, a gusto del individuo.

3. Cada grupo debe estar en contacto con el salesiano al que respalda. Son útiles las cartas del grupo al salesiano; pero también pueden ir a verlo, si la distancia lo permite. Esto último resulta muy ventajoso para grupos e individuos.

No está fijado el período duran-

te el cual el grupo presta su ayuda, pero un mes parece ideal. El grupo puede seguir con el mismo salesiano o escoger otro. Se ha visto que la mayoría prefiere seguir con el mismo, una vez que se han establecido ciertos conocimientos y confianza.

Obligación del salesiano interesado es comunicar al grupo juvenil sus actividades. Una carta de agradecimiento por el apoyo recibido, una presentación del programa futuro, la petición, incluso, de "sugerencias" sobre lo que debe hacer... animan mucho al grupo. He aquí algunas ventajas.

1. Oración por el salesiano y por su trabajo. Nunca sobra.

2. Los jóvenes comprenden la importancia y la necesidad del trabajo salesiano, y palpan

su realidad.

Objetivo último de estos grupos es hacer comprender a quien no forma parte del apostolado salesiano, y, acaso, ayudar a que alguno se dé cuenta de que podría participar más directamente en este apostolado haciéndose salesiano.

La respuesta generosa y entusiasta a los "Prayer Support Groups" tanto por parte de los salesianos como por parte de los estudiantes de la Inspectoría australiana, ha sido maravillosa y alentadora. Ninguna negativa, sino un aumento constante de adhesiones. Para todos es una actividad digna, como cualquier otra forma de apostolado. ■

Nuevo Consejero

PARA LA FORMACION DEL PERSONAL SALESIANO

Para sustituir al fallecido Don Juvenal Dho, el Rector Mayor ha escogido a Don Paolo Natali. Sobre el nuevo "Consejero General para la Formación" hemos charlado con quien fue su vecino y superior en los momentos más delicados de su múltiple actividad, Don Giuseppe Sangalli, actual Delegado del Rector Mayor para las HMA. Con las notas tomadas entonces trazamos su perfil.

El vacío dejado por Don Juvenal Dho lo ocupa hoy Don Paolo Natali, un hermano que gozó de su amistad y que condivide plenamente la orientación de pensamiento, el celo apostólico y el amor a la Congregación.

Paolo Natali procede de la región toscana, y en concreto del Casentino, fecundo aún en vocaciones sacerdotales y religiosas, y poblado por gentes maduras en el trabajo duro, propensas a la reflexión y a opciones concretas; la primera de todas, la fe.

Nació en Arezzo el 24 de marzo de 1925. Es Salesiano desde 1941 y sacerdote desde 1951. Su madre —más de 80 años— lo acompaña constantemente en sus trabajos día y noche, rosario en

mano, y lo anima con su consejo lleno de esa sabiduría que nace de la intuición de algunas almas de corazón "sacerdotal" como el de María.

Don Paolo está especializado en filosofía, y ha sido profesor en el colegio salesiano de Alassio. Después de su ordenación sacerdotal se ha dedicado no pocos años a la formación cultural y cristiana de centenares de jóvenes bachilleres. En los asiduos contactos y coloquios personales con ellos ha procurado crear en ellos una personalidad sensible a la dignidad propia y a la responsabilidad para con el prójimo, abierta al trabajo en grupo y a los diversos intereses de orden religioso, social y caritativo.

Sus no pocos alumnos, ahora

miembros activos de la sociedad, siguen acudiendo a don Paolo para buscar consejo y nuevo aliento para vivir.

Durante la preparación de los "capítulos" 20 y 21, fue llamado a dar su aportación, fruto de inteligentes estudios sobre los resultados de los capítulos inspectoriales: un trabajo que lo puso al corriente de las más dispares situaciones salesianas en el mundo. De 1972 a 1978 fue vicario inspectorial para Liguria y Toscana. La Inspectoría le debe mucho, particularmente por el cuidado con que siguió al personal en formación y por la delicada operación de replanteamiento de las estructuras.

En esta misma época fue un predicador de tandas de ejercicios espirituales muy solicitado, y un conferenciante muy requerido por hermanos, por las Hijas de María Auxiliadora y por otras Congregaciones religiosas. El Capítulo General 16 de las Hijas de María Auxiliadora lo invitó a colaborar como experto.

En el Capítulo General salesiano 21 participó como "Delegado", y resultó elegido (1978) como "Consejero Regional" para las

Inspectorías de Italia y de Oriente Medio. Los hermanos de estas "regiones" son testigos de la dedicación sin reserva como la que don Paolo Natalio ha atendido esta encomienda. Resulta, pues, casi natural ver que el Rector Mayor lo llame ahora a cuidarse de uno de los quehaceres más delicados de la Congregación: el del crecimiento espiritual de todos los salesianos, en especial de quienes andan aún por las primeras fases de su formación.

El sentido del deber que lo caracteriza, el espíritu de piedad profunda, la amabilidad en el diálogo con el hermano, la capacidad de ver lo esencial en la problemática de la vida religiosa y de enfocar las soluciones con agudeza de intuición y de síntesis, la apertura serena a las más variadas situaciones de la vida salesiana son premisas y promesas de un evidente valer para el cometido. Le deseamos lo mejor en su futuro trabajo. ■



EL MARQUES DE CAVOUR

Nadie jamás comprenderá cómo Don Bosco, atendiendo a tantos niños pobres, buscando un pedazo de pan para ellos, confesando en las varias iglesias de Turín, visitando constantemente y enseñando en las cárceles, en los hospitales y en los asilos, predicando sin descanso la palabra de Dios, buscando casi todos los meses un local donde reunir a sus pobres niños y ocupado en tantísimos trabajos, en contratiempo para escribir libros, novelas y comedias en pro de la juventud y, especialmente, cómo haya tenido tiempo para escribir el compendio de la Historia Sagrada, de la cual se han hecho y se hacen tantas ediciones que ya es imposible enumerarlas.

Pero a pesar de todo, un nuevo y terrible temporal se encadenan contra el buen padre.

Aumentaba cada día más las calumnias contra su obra y contra sus pobres niños.

Digo más, se iba aún mucho más allá, se atacaba a su misma persona.

Ahora, no sólo se le llama un desocupado, un hombre peligroso para la tranquilidad pública y enemigo de la patria sino que se le califica de loco.

Aumentaban las habladurías contra él, y las sospechas de revolucionario tomaban mucho incremento al ver la obediencia ciega con que sus niños acataban no sólo sus órdenes, sino hasta sus más mínimas insinuaciones y deseos.

Se llegó a decir que los quitaba de la autoridad paterna, que aquellos niños habían salido de las cárceles por mala conducta y que él los iba adiestrando para tenerlos prontos para cuando es-

tallan la revolución en la ciudad y en toda nación.

En realidad, esto era lo que más daba calor de verdad, pues en toda Italia se hablaba que ya iban a estallar motines, revueltas populares y la revolución social. Todo se puso en movimiento para desacreditar, ante las autoridades públicas, al pobre Don Bosco. Pocos meses antes, el Marqués de Cavour, intendente de la ciudad, paseándose por los alrededores de Turín había visto a un sacerdote, sentado sobre unas piedras en el medio de un potrero, rodeado de niños y tratando de que le comprendiesen las verdades eternas que él les iba explicando.

El marqués preguntó a unos vecinos:

— ¿Quién es aquel sacerdote rodeado de aquella cantidad de pillos?

— Es Don Bosco, le contestaron.

— ¿Don Bosco? O es un loco, añadió, o es un iluso.

En seguida, siguió su camino y

(La Iglesia) une y asocia, no divide ni contrapone: busca las vías de entendimiento y de colaboración pacífica, tratando, con los medios a su disposición y con los métodos posibles, de excluir la guerra, la división, la recíproca destrucción de la gran familia que es la humanidad actual.

Juan Pablo II
en la ONU.



no se preocupó más de él. Pero ahora, al oír las quejas de muchos ciudadanos, los chismes que se propalaban y las acusaciones en contra de él y de sus niños, lo recordó todo y no parecerá extraño que él haya dicho y hecho lo que vamos a narrar. Hizo, pues, llamar a Don Bosco al palacio de la intendencia y después de un largo preámbulo sobre lo que se corría contra sus niños son peligrosas tanto para el orden público como también para la tranquilidad privada. Ya no las puedo tolerar por más tiempo. Tome Ud., señor Don Bosco, sus disposiciones o, mejor dicho, siga Ud. mi consejo: deje en libertad a aquellos vagabundos porque no darán sino fastidios a Ud. y a las públicas autoridades y ocúpese en otras cosas que

sean más provechosas y de más interés para la sociedad. Don Bosco, que lo escuchaba todo con tranquilidad, al oír sus últimos consejos le dijo: — Señor Marqués, yo no tengo otro fin que mejorar la condición y enseñar la moral a esos pobres hijos del pueblo. Yo no pido dinero, sólo pido un lugarcito, aunque sea un viejo galpón, para entretenerlos en juegos lícitos y honestos a impedir, por este medio, que anden rodando y haciendo maldades por la ciudad. Les enseño las principales verdades de la Religión y me esfuerzo por trocarlos en buenos ciudadanos. Con estos medios espero disminuir el número de los candidatos a las cárceles. — Ud. se engaña, mi buen cura. Ud. echará al viento sus esfuer-

zos. Yo no puedo asignarle ningún local porque de todas partes donde Ud. va, no recibo sino quejas y acusaciones en contra suya y de sus niños. Además, ¿dónde puede Ud. encontrar los medios para afrontar los gastos que le ocasionan aquellos desocupados y vagabundos? Se lo repito: yo no puedo permitir ni permitiré esta clase de aglomeraciones tumultuosas y menos la de esos granujas de la calle.

— Señor Marqués, los resultados que hasta aquí he alcanzado, me aseguran que no trabajo inútilmente. A muchos niños, completamente abandonados, los he inclinado al trabajo, los he librado de la inmundicia y están aprendiendo un oficio al lado de buenos maestros. Para muchos las cárceles ya no son ordinaria habitación.

Los medios materiales hasta aquí no me han faltado, porque éstos están en las manos de Dios que con nada hace mucho y, a veces, se sirve de despreciables instrumentos para la realización de sus grandes designios.

— Tenga paciencia, Don Bosco, obedézcame sin más y acabe con esas reuniones.

— Señor Marqués, conceda Ud. este favor no ya a mí sino a tantos pobres niños, que sin este Oratorio tal vez se encaminarán por el vicio, terminarán muy mal o matarán en la cárcel.

— ¡Ea, basta! Vengamos a la conclusión. ¿Sabe Ud. con quien está hablando? Yo soy el intendente, y Ud. debe reconocer mi autoridad.

— Sí, señor, la reconozco, la respeto y la acato.

— ¿Y entonces?

— En este caso no puedo obedecer.

— ¡Cómo! ¿Sabe Ud. hasta dónde pueden extenderse mis poderes? En un instante puedo llamar los guardias y lo puedo encerrar a Ud. donde no desea ni quiere ser encerrado.

— ¡Oh!, señor, yo no le temo a Ud. dijo Don Bosco, con aire bonachón y en son de chanza.

— ¿Por qué no tiene Ud. miedo

de mí?

— Porque de la manera cómo Ud. habla, se trata a los facinerosos y sería un criminal aquél que quisiese tratar así a un pobre sacerdote inocente e indefenso. Ud. Señor Marqués, no será jamás capaz de hacerse reo de esta injusticia; por eso no le temo.

Esta noble resistencia de Don Bosco no gustó al Marqués quien bastante enfadado, le dijo:

— Calle, Yo no estoy aquí para disputar con nadie. El Oratorio de Ud., es un verdadero desorden. Yo quiero y debo impedir que siga adelante de este modo. ¿Ignora, tal vez Ud. que cualquier reunión está prohibida si no tiene el debido permiso?

— Pero mis reuniones, contestó Don Bosco con franqueza y sin miedo, no tienen fin político, sino religioso. Yo no enseño sino el catecismo a los niños pobres y abandonados y con licencia del Sr. Arzobispo.

— ¿Entonces el Arzobispo está al corriente de estas reuniones?

— Sí, señor, porque yo jamás he dado un paso sin su permiso.

— Y si el Arzobispo le mandase que dejara su Oratorio, ¿lo dejaría Ud.?

— En el acto.

— Y bien; váyase Ud.; yo lo arreglaré todo con él. Y si Ud. no obedece, me veré en la necesidad de tomar medidas muy enérgicas Y sin más lo despidió.

¡Pobre Don Bosco!

Al salir del palacio de la intendencia creía que siquiera por unos días, habría gozado de paz. ¿Cuál no sería su desengaño cuando al llegar a su casa, encontró, además de lo que había pasado con el intendente, una carta en la cual se le pedía el potrero que él había arrendado por un año! Se le devolvía el dinero que había adelantado por los meses que faltaban, y la carta decía que era preciso retirarse de allí en el acto.

¿En verdad todo conjuraba contra él?

Eran pruebas que Dios le enviaba para que se afirmase siempre más en la confianza hacia El y para

que comprendiera que su obra era santa y que él debía seguir adelante a pesar de todas las dificultades con que obstaculizaban su camino los hombres y el demonio.

En aquel mismo día fue a visitar al Ilmo. Arzobispo Mons. Franzoni, y le narró la entrevista con el Marqués.

El Arzobispo le aconsejó pacien-

cia y valor.

Luego Don Bosco fue a visitar al Conde de Collegno, amigo de Cavour, ministro de finanzas, quien le prometió hablaría con el Marqués en su favor.

De este modo pudo detener un poco, pero no del todo, la mala voluntad y los prejuicios que la autoridad civil se había forjado contra su Oratorio.



INYECCION MISIONERA

MAKALLE, ETIOPIA.AFRICA (ANS).— Después de lanzar la "propuesta africana" para una presencia más densa y organizada de los salesianos en el continente "negro", se han sugerido muchos proyectos, se han hecho muchas visitas; pero aún quedan muchas peticiones a la espera de ser atendidas tanto de Iglesias que esperan misioneros como de misioneros que piden ser llamados. "Me doy cuenta —escribe desde Makalle el director Don Edgardo Espíritu— que el fervor por la nueva frontera, la aventura africana, está aumentando el trabajo. Comparto la alegría. Estoy también convencido que no se esperaba que el desafío africano fuese una inyección de entusiasmo para tantísimos salesianos generosos hacia las misiones de este país.

PASO ADELANTE

ETIOPIA, MAKALLE. (ANS).— Hemos debido dar un pequeño pero histórico paso en Etiopía:

hemos abierto la escuela salesiana (72 peticiones, y eso que hemos comenzado sólo en el segundo semestre) con una hermosa ceremonia ecuménica: Mons. Sebhatlaab Workú, sdb., presidía el nutrido grupo católico; el abuna Yohannes Leqa Papas, que es el cargo más alto de Tigrái estaba al frente del grupo ortodoxo, los musulmanes llevaban la adhesión del Gran Mufti, disgustado de no encontrarse allí porque tenía compromiso el mismo día en Addis Abeba. Comenzamos el año escolástico precisamente el día de Don Bosco. La Providencia nos ha mandado un óptimo director técnico etíope (escogido por el Obispo) en la persona de Abba Meshina Weldu. Ahora estamos todos entregados a la tarea a todo ritmo entre los jóvenes etíopes".

Así escribía desde Makalle el salesiano filipino Edgardo Espíritu, director del "Don Bosco". Technical School" local.

"MI HERMANO VIETNAMITA"

ITALIA (ANS).— Para ayudar a

todas las familias que se pueda entre los prófugos de Vietnam acogidos en Italia, la Asociación Cooperadores Salesianos ha lanzado una campaña entre sus socios, en estrecha colaboración con Cáritas Italiana. La ayuda se concreta en: 1).- Ofrecer alojamiento a una familia completa; 2).- Dar trabajo remunerado a algunos miembros de la familia hospedada; 3).- Portación financiera para los primeros gastos de cualquier familia.

El Centro Nacional y todos los centros regionales de la Asociación quedan a disposición de cuantos proponen hacer un gesto concreto de solidaridad humana y cristiana. "La idea que hay que tener presente —precisar la dirección nacional de los Cooperadores salesianos— es la de no hacer de ellos asistidos perennes; aunque se les ayude al comienzo: ellos deben sentirse personas capaces de ganarse por sí mismas con qué vivir". Aguas, viñedos, terrenos cultivables dotados de una casa prefabricada, etc., pueden transformarse, según los Cooperadores salesianos en otros tantos centros regentados por los prófugos y asistidos por las comunidades cristianas locales.

EL NUEVO TESTAMENTO EN LENGUA LALUNG

INDIA, ASSAM, UMSWAI, UMPANAI (ANS).- Mons. Hubert D'Rosario, Sdb., Arz. de Shillong Gauhati, ha presentado, en la Iglesia parroquial católica de



Alumno del Colegio Salesiano de Lima, en una actuación.

Umswai, el "Nuevo Testamento" en lengua "lalung". Durante mucho tiempo el salesiano Miguel Balawam se ha dedicado exclusivamente y casi a solas a esta traducción. La inició cuando aún el lalung era sólo una lengua hablada y él mismo iba creando la expresión escrita. Un íntimo colaborador del P. Balawan, Petrus Maslai, ha explicado el duro trabajo del traductor para perfeccionar el texto definitivo de la pu-

blicación. Aunque conoce muy bien el lalung, ha tenido la precaución de consultar continuamente a la gente del lugar y a algunos estudiantes de su colegio para verificar la exactitud de las expresiones. Al entregar el "Nuevo Testamento" lalung a los jefes y fieles del poblado, el Arz. D'Rosario invitaba a todos a "usar bien este Libro, dando vida a la Palabra de Dios en el quehacer cotidiano".

EDICIONES SALESIANAS

- 1.- DIRECTIVAS DEL PAPA A LOS OBISPOS DE AMERICA LATINA CON OCASION DE SU VISITA AL SEPULCRO DE LOS APOSTOLES.- Un comentario Pontificio al Documento de Puebla.
- 2.- EL SINODO PARTICULAR DE LOS OBISPOS DE HOLANDA EN EL VATICANO.- Conclusión , y - Discursos del Papa Juan Pablo II.
- 3.- INSTRUCCION "INAESTIMABILE DONUM" SOBRE ALGUNA NORMAS ACERCA DEL CULTO DE MISTERIO EUCARISTICO .- Sagrada Congregación para los Sacramentos y el culto Divino.

Comunión - Participación

VERDAD SOBRE EL HOMBRE

Se engendra en algunos casos una actitud de desconfianza hacia la Iglesia "institucional" u "oficial", calificada como alienante a la que se opondría otra Iglesia popular que "nace del pueblo" y se concreta en los pobres. Estas posiciones podrían tener grados diferentes, no siempre fáciles de precisar, de conocidos condicionamientos ideológicos. El Concilio ha hecho presente cuál es la naturaleza y misión de la Iglesia. Y cómo se contribuye a su unidad profunda y a su permanente construcción por parte de quienes tienen a su cargo el ministerio de la comunidad y han de contar con la colaboración de todo el pueblo de Dios. En efecto, "si el Evangelio que proclamamos aparece desgarrado por querellas doctrinales, por polarizaciones ideológicas o por condenas recíprocas entre cristianos, al antojo de sus diferentes teorías sobre Cristo y sobre la Iglesia e incluso a causa de sus distintas concepciones de la sociedad y de las instituciones humanas ¿Cómo pretender que aquellos a los que se dirige nuestra predicación no se muestren perturbados, desorientados, si no escandalizados?" (Evangelii Nuntiandi, n 77).

1.9. La Verdad que debemos al hombre es, ante todo, una verdad sobre él mismo. Como testigos de Jesucristo como heraldos, portavoces, siervos de esta verdad que no podemos reducir a los principios de un sistema filosófico o a pura actividad política: que no podemos olvidar ni traicionar. Quizás una de las más vistosas

debilidades de la civilización actual esté en una inadecuada visión del hombre. La nuestra es, sin duda, la época en que más se ha escrito y hablado sobre el hombre, la época de los humanismos del antropocentrismo. Sin embargo, paradójicamente, es también la época de las más hondas angustias del hombre respecto de su identidad y destino, del rebajamiento del hombre a niveles antes insospechados, época de valores humanos conculcados como jamás lo fueron antes. ¿Cómo se explica esta paradoja? Podemos decir que es la paradoja inexorable del humanismo ateo. Es el drama del hombre amputado de una dimensión esencial de su ser —el absoluto— y puesto así de frente a la peor reducción del mismo ser. La Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* toca el fondo del problema cuando dice: "El misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo Encarnado" (*Gaudium et Spes*, n. 22).

La Iglesia posee, gracias al Evangelio, la verdad sobre el hombre. Esta se encuentra en una antropología que la Iglesia no cesa de profundizar y de comunicar. La afirmación primordial de esta antropología es la del hombre como "imagen de Dios, irreductible a una simple parcela de la naturaleza, o a un elemento anónimo de la ciudad humana (Cf. *Gaudium et Spes*, n. 12, y 14). En este sentido escribía San Ireneo: "La gloria del hombre es Dios, pero el receptáculo de toda acción de Dios, de su sabiduría de su poder es el hombre" (San Ireneo, *Tratado contra las herejías*, L. III, 20, 2-3).

A este fundamento insustituible de la concepción cristiana del

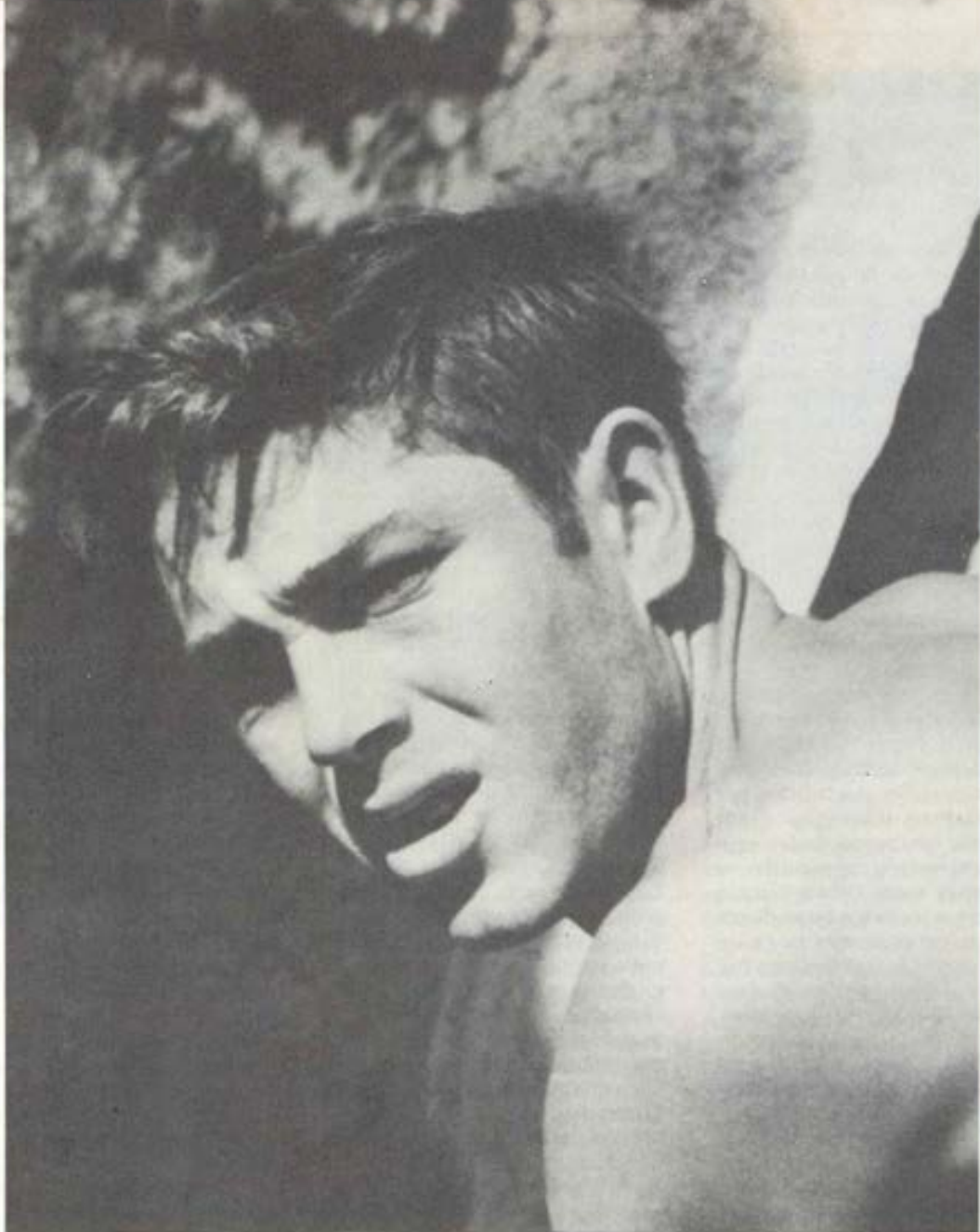
hombre, me he referido en particular en mi Mensaje de Navidad: "Navidad es la fiesta del hombre... El hombre, objeto de cálculo, considerado bajo la categoría la cantidad... y al mismo tiempo, uno, único e irrepetible.. alguien eternamente ideado y eternamente elegido: alguien llamado y denominado por su nombre" (Juan Pablo II, Mensaje de Navidad, 25. 12. 1978).

Frente a otros tantos humanismos, frecuentemente cerrados en una visión del hombre estrictamente económica, biológica o síquica, la Iglesia tiene el derecho y el deber de proclamar la Verdad sobre el hombre, que ella recibió de su maestro Jesucristo. Ojalá no impida hacerlo ninguna coacción externa. Pero, sobre todo, ojalá no deje ella de hacerlo por temores o dudas, por haberse dejado contaminar por otros humanismos, por falta de confianza en su mensaje original. Cuando pues un Pastor de la Iglesia anuncia con claridad y sin ambigüedades la Verdad sobre el hombre, revelada por aquel mismo que "conocía lo que en el hombre había" (Jn. 2, 25), debe animarlo la seguridad de estar prestando el mejor servicio al ser humano.

Esta verdad completa sobre el ser humano constituye el fundamento de la enseñanza social de la Iglesia, así como es la base de la verdadera liberación. A la luz de esta verdad, no es hombre un ser sometido a los procesos económicos o políticos, sino que esos procesos están ordenados al hombre y sometidos a él.

De este encuentro de Pastores saldrá, sin duda, fortalecida esta verdad sobre el hombre que enseña la Iglesia. (Puebla)

PEDIDOS: Librería Salesiana - Av. Brasil 218 - LIMA. También se pueden conseguir en todas las casas de los Padres Salesianos y de las Hijas de María Auxiliadora.



PREFIERO LA VIRTUD CONSTANTE A LAS GRACIAS EXTRAORDINARIAS
Don Bosco.

EDITORIAL SALESIANA
LIMA - PERU

